Universidad de San Andrés

Departamento de Economía

Licenciatura en Economía

Determinantes del crecimiento económico de Chile: una revisión de ideas y resultados recientes

Autora: María Pía Pros

Legajo: 22204

Mentor de Tesis: Jorge Baldrich

Victoria, Buenos Aires, 2018

Departamento de Economía

Trabajo de Graduación

Universidad de
SanAndrés

DETERMINANTES DEL CRECIMIENTO ECONÓMICO DE CHILE: UNA REVISIÓN DE IDEAS Y RESULTADOS RECIENTES

Alumna	Mentor
María Pía Pros	Jorge Baldrich

Agradecimientos

Quisiera agradecer a mi mentor Jorge Baldrich, que pese a la distancia en tiempo y espacio, me ofreció todo su apoyo y su colaboración. Sin su guía y sugerencias, la elaboración de este trabajo no hubiera sido posible.

Quisiera agradecer a las autoridades de la universidad, por darnos a mí y a mis compañeros en la misma situación, la oportunidad única de darle un cierre a esta etapa.

Quisiera agradecer a mis tíos Silvia y Daniel por haber confiado en mí.

Quisiera agradecer a mi amigo Santi, esté donde esté.

Quisiera agradecer a mis padres Patricia y Luis por haberme brindado siempre todo su apoyo y las herramientas necesarias para transitar este camino y hacerlo posible.

Finalmente, quisiera agradecer a mi esposo Marco, porque sin su compañía, su apoyo y su ayuda incondicional, no hubiera logrado cumplir con mi meta y hacer de ella una experiencia tan gratificante. Y a mis hijos Marco y Martino por ser parte de esta historia.

QUAERERE VERUM
Universidad de San Andrés

Índice

1. Introducción……..…...4

2. Reseña Histórica del Crecimiento Económico de Chile (1880-2017)….....8
   2.1 La Crisis del Salitre…….…..….8
   2.2 El Ciclo del Cobre, el papel del Estado y la Industrialización forzada…...10
   2.3 1973-1983: Una Década de Cambios Estructurales……...……..14
   2.4 Las Nuevas Reformas de Libre Mercado y El Papel del Sector Externo (1985-1999)……...……21
   2.5 Dos Décadas de Recuperación Económica……..……23

3. Determinantes del Crecimiento Económico de Chile……..28
   3.1 El Comercio Internacional……...…..30
   3.2 Las Instituciones, las Reformas y las Políticas……..34
   3.3 Comportamiento de la PTF……46
   3.4 Otras Investigaciones…….….....52

4. Perspectivas de Crecimiento para Chile y Propuestas…….…63
   4.1 Perspectivas y Propuestas de Entidades Internacionales…….…….....…...63
   4.2 Perspectivas y Propuestas Nacionales..…….……66
   4.3 Programa de Gobierno de Sebastián Piñera (2018-2022……..……67

5. Comentarios Finales……....70

6. Bibliografía……..73

Universidad de San Andrés

Determinantes del Crecimiento Económico de Chile: Una Revisión de Ideas y Resultados Recientes

1. Introducción

Gran parte de los estudios e investigaciones económicas, tienen como objetivo establecer los fundamentos de los sucesos y fenómenos de la economía, mediante la explotación del conocimiento empírico. Especialmente, los fenómenos relacionados con el crecimiento económico, logran motivar la búsqueda de explicaciones a los resultados de la política económica de los diferentes países. Y, este trabajo, se centra en dicho tema motivado por las diferencias del comportamiento económico entre los distintos países, pese a estar muchas veces frente a condiciones internas y externas semejantes. Particularmente, buscaremos establecer los precedentes de los estudios que vinculan a los determinantes del crecimiento de la economía de Chile con los resultados de su comportamiento económico. Así, dichos precedentes podrían ser utilizados por las demás economías, en especial las de la misma región; como por ejemplo Argentina, que a pesar de pertenecer al mismo continente y disponer de similares o hasta mejores condiciones y potencial de crecimiento que Chile, nunca ha podido crear un "modelo económico" que la encamine hacia el éxito.

El estudio de los determinantes del crecimiento económico ha conquistado el interés de los economistas en los últimos quince años. Ello como consecuencia de: i) la aparición de nuevas teorías, que fueron visualizadas como un camino promisorio para mejorar el stock de conocimientos disponibles en esta área, y ii) la construcción de amplias bases de datos, para un grupo importante de países. Este par de elementos fue suficiente para que los economistas redescubrieran la importancia de pequeñas variaciones en el ritmo de crecimiento de una economía por un período de diez o más años, sobre las posibilidades de consumo de la comunidad al cabo de este período. (Rosende, 2000, p.96)

Tal y como nos dice Rosende (2000), basados en las diferentes teorías de crecimiento y motivados por la posibilidad de utilización de una amplia gama de bases de datos y

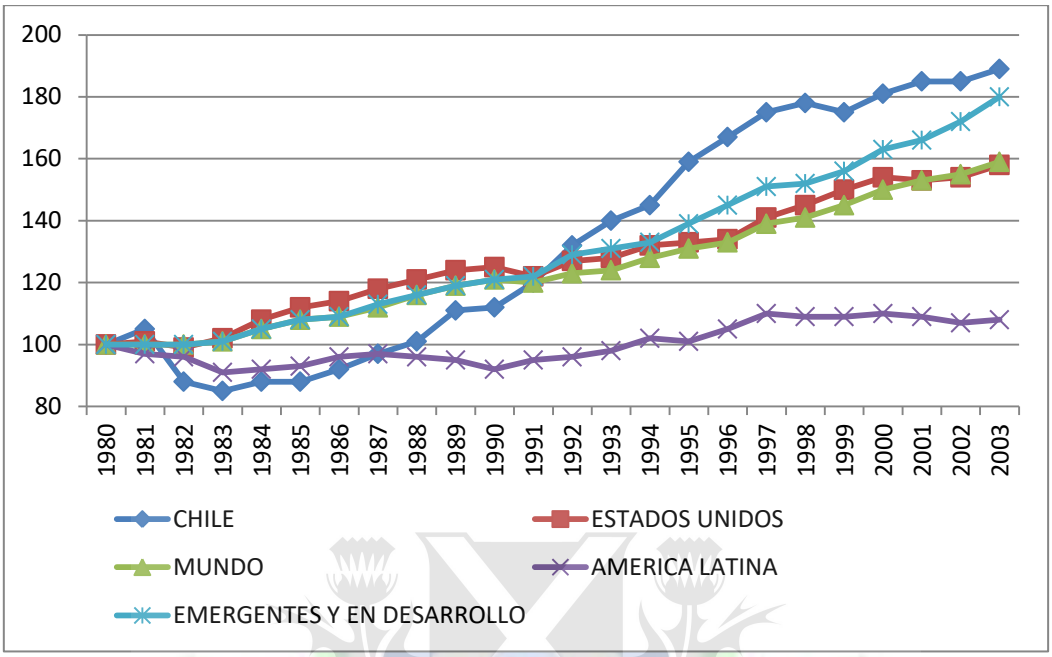
estadísticas, el desarrollo de la economía chilena ha sido tema de incontables estudios a lo largo de las últimas décadas. Dicha economía se ha sabido destacar, en varios momentos históricos no solo por estar por encima de sus vecinas en vías de desarrollo, sino también por alcanzar y hasta en algunas oportunidades, sobrepasar los niveles de crecimiento del producto de las economías más desarrolladas. Por ejemplo, como se observa en el Gráfico n° 1, a mediados de la década de los 80 Chile comienza a experimentar un crecimiento del PBI per cápita, aunque escaso, prometedor de base para lo que sería el futuro despegue de la economía del país en los 90; a diferencia del resto de América Latina, para la cual se consideran, en términos de crecimiento, a los años ochenta en su totalidad como una "década perdida". Al mismo tiempo, tanto Estados Unidos como el resto del mundo continuaban con un crecimiento más desacelerado que en la década anterior. Y, por otra parte, como también se observa en el Gráfico n°1, a partir de 1991 la economía chilena superó ampliamente, en términos de PBI per cápita, a las economías de Estados Unidos, los demás países emergentes y el resto del mundo.

Las fluctuaciones cíclicas en los niveles de crecimiento de la economía de Chile podrían estar explicadas mediante una diversidad de factores que, dependiendo de la perspectiva en la que se pretende estudiar dicho crecimiento, podrían tener más o menos relevancia. Por ejemplo, se pueden obtener diferentes conclusiones si tomamos como base las investigaciones de corte transversal sobre crecimiento internacional o las investigaciones basadas en series de tiempo. O si tomamos la literatura neoclásica de los años sesenta en contraste con los estudios más recientes que proveen datos econométricos mucho más precisos.

Universidad de San Andrés

GRÁFICO N°1

PIB PER CÁPITA 1980-2003 (1980=100)*



*El gráfico está basado en los datos del World Economic Outlook del Fondo Monetario Internacional, y los promedios por grupos de países están calculados utilizando sus pesos relativos de PPC.

Fuentes: De Gregorio (2005)

Tanto las condiciones de los términos internacionales, como el desarrollo y calidad de las instituciones, el desempeño político, la geografía, entre otras; pueden ser variables más o menos importantes a la hora de explicar y fundamentar el crecimiento de una economía a lo largo del tiempo; o el porqué de la divergencia o convergencia económica internacional. A decir verdad, es posible que, dependiendo del momento histórico y las condiciones políticas, sociales y económicas de un país, los determinantes de su crecimiento varíen en importancia. Además, cuando se analiza el crecimiento de una economía en un determinado período de tiempo, siempre surge el siguiente interrogante: ¿nos encontramos frente a un marco de crecimiento cíclico o de tendencia? Probablemente, dependiendo de la respuesta a esta pregunta, lograríamos también, al menos acercarnos a determinar cuáles son las fuentes principales de este crecimiento.

A lo largo de nuestra investigación, hemos encontrado que para explicar el crecimiento económico a nivel mundial y en particular de Chile, los diferentes estudios se concentran en la búsqueda de los determinantes principales de crecimiento. De esta forma, obteniendo como resultado distintas variables, pueden crear perspectivas hacia el

futuro, tanto de políticas como de reforzamiento en temas sociales, para motivar la credibilidad en las instituciones y orientar al país hacia el desarrollo económico; y así, consecuentemente llegar a mejoras en la calidad de vida de la población. “Un eventual progreso en el estado del conocimiento de la profesión en esta área tendría como recompensa esperada la posibilidad de mejorar la efectividad de las políticas económicas, con el consecuente efecto positivo en los niveles de vida de la población” (Rosende, 2000, p.96)

En el presente trabajo, abordaremos en profundidad la literatura tanto teórica como empírica más reciente y que consideramos de mayor relevancia, en relación al crecimiento económico de Chile. Más aún, haremos una revisión de dicha literatura para establecer cuáles son, de acuerdo al análisis de los diferentes autores, los principales determinantes y las fuentes del crecimiento de la economía chilena. Al mismo tiempo, expondremos las diferentes estrategias y mecanismos mediante los cuales los autores estudian dicho crecimiento, poniendo a la luz las diferencias entre unos y otros.

Este trabajo se organiza de la siguiente manera: en la sección 2 expondremos un breve marco histórico de la economía chilena, a partir de fines del siglo XIX, para contextualizar nuestra investigación. En la sección 3 haremos una revisión de la literatura sobre el crecimiento de la economía de Chile. Dicha revisión estará estructurada mediante la descomposición de las fuentes de crecimiento y de los determinantes estudiados en los trabajos de cada autor que abordaremos, explicando sus metodologías, análisis y conclusiones. En la sección 4 expondremos las distintas perspectivas de crecimiento para Chile y las propuestas para fomentarlo, elaboradas por algunas entidades internacionales, por distintos autores académicos y por el actual presidente del país Sebastián Piñera, a través de su programa de gobierno, como parte de su campaña electoral. Y, finalmente en la sección 5, expondremos algunas reflexiones en forma de conclusión acerca de cuáles consideramos son los principales determinantes de crecimiento de la economía chilena y cuáles son las políticas que incentivar a futuro para mantener dicho crecimiento o, en su defecto para buscarlo, fomentarlo y direccionarlo hacia la convergencia.

2. Reseña Histórica del Crecimiento Económico de Chile (1880-2017)

2.1 La Crisis del Salitre

La explotación y exportación de los recursos naturales, fue desde el principio de la historia del país un pilar fundamental para el desarrollo de la economía chilena. Luego de que, como consecuencia de la Guerra del Pacífico[1] (1879-1884) Chile tomara posesión de los territorios de Tarapacá y Antofagasta[2], éste se convirtió en el principal productor del nitrato natural que era utilizado para la producción de explosivos y como un importante abono no sintético. La región desértica de Atacama, situada en Antofagasta, contenía una gran riqueza de salitre que le dio a Chile un monopolio natural que duró cerca de 40 años. Por otra parte, la producción del nitrato no requería de elevadas innovaciones tecnológicas, sino que se concentraba en la explotación de la mano de obra.

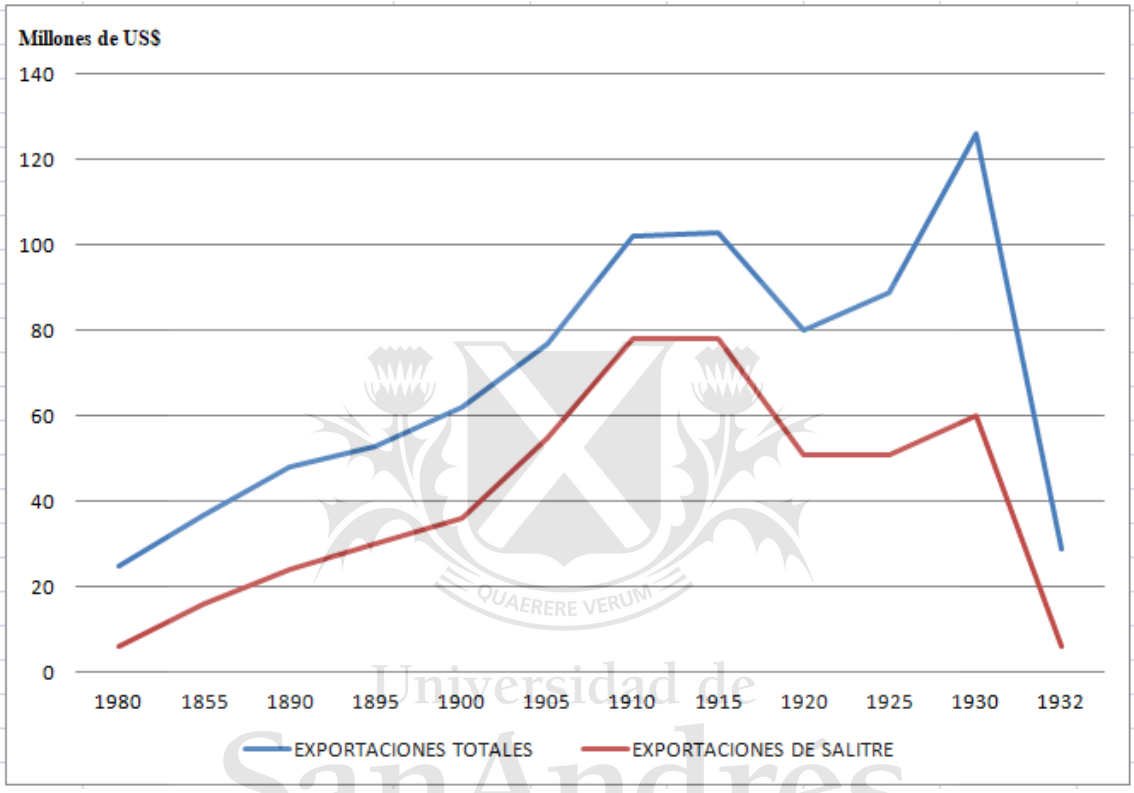
Desde 1880 hacia finales de la Primera Guerra Mundial, la producción y las exportaciones de salitre aumentaron drásticamente y constituían cerca del 80% del total de exportaciones de Chile. Al mismo tiempo, las exportaciones del nitrato contribuyeron a la recaudación tributaria del gobierno hasta alcanzar el 50% del total de la misma en promedio hasta 1920. Como se observa en el Gráfico n° 2, las exportaciones de salitre fueron elevadas y en constante aumento desde 1908 hasta 1915. Sin embargo, mientras se aproximaba el final de la guerra, la producción del nitrato natural comenzó a estar fuertemente atacada por la aparición de un sustituto sintético producido por Alemania, que se convertiría en su principal competidor, provocando que cayeran cerca del 70% de las exportaciones de salitre en 1919. Esto, obligó al gobierno chileno a emprender una importante campaña publicitara para fortalecer la imagen del nitrato natural por sobre el nitrato sintético. Sin embargo, aún cuando esta campaña

[1] También conocida como la Guerra del Guano y El Salitre.
[2] Previo a la Guerra del Pacífico, los territorios de Tarapacá y Antofagasta pertenecían a Perú y Bolivia respectivamente.

logró remontar el producto y llevarlo a un peak en sus exportaciones en 1928 y 1929, fue inevitable la llegada de la crisis de los años treinta.

GRÁFICO N°2

EXPORTACIONES DE SALITRE Y TOTALES (EN MILLONES DE US$), 1880-1932
PROMEDIO ANUAL



Fuentes: Meller (1998)

En 1930, la Crisis del Salitre había comenzado, trayendo consigo un gran aumento del déficit fiscal y, por consiguiente, una fuerte inestabilidad económica y política. La caída en picada de la demanda mundial de salitre, acompañada de la Gran Depresión[3], derivaron en la caída del PBI de Chile. Además, el cierre de 84 "oficinas salitreras"[4] entre 1914 y 1922, provocó un aumento en el desempleo, que producía a su vez

[3] El derrumbe de la Bolsa de Nueva York en Octubre 1929, originó en el mundo en general una crisis económica profunda. Y Chile, que había expandido su gasto público, en gran parte mediante el endeudamiento externo producto de los créditos en divisas provenientes de la bolsa de Nueva York, comenzó entonces a sufrir el impacto de la crisis económica.
[4] Ver Riveros (2009).

conflictos socio-políticos que repercutían fuertemente en las decisiones económicas del gobierno.

2.2 El Ciclo del Cobre, el papel del Estado y la Industrialización forzada

Paralelo al auge de las exportaciones de salitre, se producían entonces en Chile ciertas y desfavorables "cuestiones sociales"[5], provocadas por el aumento de la población urbana y las migraciones campesinas hacia los centros mineros en creciente desarrollo. Así, para paliar los efectos de esta situación social, además de contraer deuda externa en aumento, el gobierno adoptó una política monetaria expansiva para financiar las obras públicas correspondientes a la expansión del ferrocarril y el aumento de las redes de agua potable, entre otras. Ésta política monetaria, produjo un gran aumento en la inflación que alcanzó, en promedio, casi un 26% anual entre 1907 y 1908. Sin embargo, en 1910, acompañada de la suba del tipo de cambio de 9,6 a 10,8 peniques[6], la inflación había bajado considerablemente, llegando hasta el 6% anual. Esto se dio, en gran medida, gracias a los intentos del gobierno por apaciguar la expansión de su política monetaria, además de la creciente utilización de las utilidades tributarias provenientes de la producción del salitre.

Como consecuencia de la Gran Depresión y la dramática caída en el crecimiento del producto, la economía chilena comenzó a sufrir grandes desequilibrios, tanto internos como externos. La disminución en la producción del salitre y por tanto, de las exportaciones, desencadenaron altas tasas de desempleo, políticas ineficientes, fragilidad institucional, incertidumbre y disminución en la credibilidad de la población. Una profunda crisis económica y política amenazaba entonces con destrozar el bienestar general. Y, con el alto impacto del shock externo, acompañado de una importante caída del PBI per cápita[7] que acarreaba una fuerte recesión, Chile sufría de un paulatino empeoramiento en sus términos de intercambio; por lo que ya no era capaz de financiar

[5] El agudo problema habitacional que se generó en la ciudades y centros mineros, como producto de esta migración campesina, significó un gran hacinamiento en antiguas casas en franco deterioro, cuartos sin ventilación, y ranchas construidas con sacos y latas. El hacinamiento y la promiscuidad, produjo una degradación moral que se tradujo en un abrupto aumento del alcoholismo, una disipación de los valores morales en las clases populares, que fue la base para el surgimiento de estallidos sociales y la creación de partidos políticos de inspiración socialista. Haindl (2006).

[6] El tipo de cambio se había depreciado en 2,4 peniques promedio entre 1907 y 1908. Véase Haindl (2006).

[7] El crecimiento del PBI per cápita de Chile fue de -8,9 en 1930.

las obras públicas ni de apaciguar los destrozos en términos económicos, políticos y sociales, provocados por la crisis.

Para contrarrestar los efectos de tales desequilibrios e inconsistencias económicas, el gobierno de Chile comenzó a adoptar políticas intervencionistas y desestabilizadoras; implementó modificaciones arancelarias, en la propiedad y nuevos impuestos[8]. Este buscaba disminuir el impacto de las externalidades, a través de la sustitución de las importaciones por la producción interna; por lo que trataba de fomentar la industria local e incentivar el mercado de productos que pudieran alcanzar la calidad de los productos importados. Por lo que, la industria manufacturera fue la más beneficiada por el cierre de la economía, llegando a crecer un 15,7% en 1940; participando en el aumento del PBI per cápita de 4,3% en 1940 comparado con el de 1929. Haindl (2006). Al mismo tiempo, el gobierno comenzó a intervenir en el mercado laboral y a funcionar "a favor del más débil", estableciendo un salario mínimo y seguros de cesantía. Y, por otra parte, se mantenía en continua búsqueda de los mecanismos que fueran los más posibles de soportar el endeudamiento interno, para solventar en déficit fiscal en el corto o mediano plazo.

En 1939, con la creación de una corporación nacional para el desarrollo (CORFO)[9], Chile ya contaba con un canal concreto para la inversión interna. El papel del Estado se estaba haciendo cada vez más fuerte y la intervención del mismo en la economía era cada vez más importante. La creación de la CORFO trajo consigo un gran cambio institucional, porque fue la primera institución estatal que disponía de recursos para la inversión; y pronto se convertiría en el motor de crecimiento de la economía.

Para la década de 1940, el comienzo de la industrialización era inminente. Para el caso de Chile, esta estaba basada principalmente en la sustitución de las importaciones. La ISI[10] fue una de las consecuencias provenientes de las crisis que dejaban de resultado la Gran Depresión y la Primera Guerra Mundial. Más adelante, con el comienzo en 1939 de la Segunda Guerra Mundial y hasta su fin en 1945, se agudizaron aún más los deterioros tanto externos como internos de la economía; referentes al empeoramiento de los términos de intercambio, la caída de las importaciones, el desabastecimiento de

[8] Para obtener más información acerca de las modificaciones arancelarias, la implementación de nuevos impuestos y las modificaciones en los derechos de propiedad ver Haindl (2006).
[9] Corporación de Fomento para la Producción.
[10] Industrialización basada en la sustitución de importaciones. Meller (1998) hace referencia a estas siglas y describe el modelo económico de industrialización de Chile.

alimentos, la disminución de las exportaciones, el aumento en el desempleo, entre otras cosas.[11]

Así como el salitre, que fue hasta las primeras décadas del siglo XX de una importancia vital para mantener la estructura de la economía chilena, la producción de cobre en el país constituía para entonces un 40% de la producción total mundial del mineral. Sin embargo, a pesar de que la demanda mundial de cobre se vio inevitablemente afectada por la crisis económica, esto no provocó la misma severidad en el impacto en la economía del país que el que se había producido por la caída en la producción y en las exportaciones de salitre.

A pesar de ser Chile un gran productor de cobre, las utilidades derivadas de la producción del mismo no constituían ganancias considerables[12] para el gobierno durante las primeras décadas del siglo XX. Como podemos observar en el Cuadro n°1, las utilidades absorbidas por Chile de la producción del cobre, fueron tan solo de alrededor del 11% en 1925. Y, fueron las inversiones extranjeras a través de empresas norteamericanas, las que se ocupaban entonces de la explotación de los yacimientos cupríferos. Estas empresas gozaban de una libertad casi total en relación al desarrollo de la GMC[13]. No tenían que pagar elevados impuestos, ni rendir cuentas en lo que se refería al manejo y la explotación de los yacimientos; y gozaban de un contexto en el que predominaban las políticas de *laissez-faire.*

Universidad de San Andrés

CUADRO N°1

PORCENTAJE RETENIDO POR CHILE, DE LAS EXPORTACIONES BRUTAS DE LA PRODUCIÓN DE LA GRAN MINERÍA DEL COBRE 1925-1971 (PORCENTAJES)*

Antes de 1925	*1925-40*	*1941-51*	*1952-60*	*1961-70*	*1971*
Alrededor de 11	38	58	61	66	(nacionalización)

Fuentes: Meller (1998)
*El porcentaje corresponde a la medida del porcentaje actual de cada período.

[11] Sin embargo, como podemos ver en Meller (1998), la ISI no logró, en casi 40 años de haberse puesto en marcha, sus objetivos. Siendo que, para 1970, no había generado grandes aumentos relativos en los niveles de empleo, no había logrado independizar al país del sector externo, la producción interna seguía teniendo baja calidad, al mismo tiempo de que se mantuvieron los precios elevados; y, por ende, no logró los objetivos de encaminar al país hacia el desarrollo económico que se esperaba.
[12] En términos de recaudación tributaria.
[13] Gran Minería del Cobre. Nombre que hace referencia a los yacimientos cupríferos y la explotación de los mismos.

Luego de la crisis del salitre, el gobierno de Chile comenzó a enfocar sus intereses en la GMC. Este buscaba sustituir, en términos de lo que representaba para la economía chilena, la industria salitrera por la del cobre. Como Chile no estaba preparado tecnologicamente, ni tenía la capacidad financiera para explotar los yacimintos de este mieral; encontró que la mejor forma de aumentar su participación en la GMC y, por tanto, las utilidades obtenidas a partir de la misma, era a través de la recaudación tributaria. Por lo que, a partir de 1940 y hasta el comienzo de la nacionalización de la GMC en 1971, la participación del gobierno de Chile en las utilidades de la producción de cobre fueron en constante aumento, a través de los impuestos directos a las exportaciones del mineral.

Sin embargo, con la nacionalización total de la GMC se presentaba entonces un desafió: el gobierno de Chile trasladó todos los riesgos de la inversión, que antes eran de los extranjeros, a la economía local; y requería entonces de avances tecnológicos para poder explotar al máximo los yaimientos cupíferos. Por otra parte, este hecho[14] traía consigo algunas desventajas. Hasta el momento en que el gobierno tomó control de la GMC, en el país no se tenían mayores conocimientos en relación a la industria y la mano de obra no estaba capacitada. Por lo que el gobierno se vió obligado a invertir tanto en capacitación como en tecnología. A pesar de esto, para la economía chilena, eran muchos más importantes (en términos monetarios) los beneficios obtenidos por la creciente participación del gobierno en la producción de cobre, que las desventajas provenientes de la necesidad de aumentar la inversión.

Por otra parte, la política monetaria expansiva del período de 1945-1950[15], basada en las emisiones de dinero del Banco Central de Chile, condujeron a un exceso de liquidez que llevaría a la economía a crecientes aumentos en los niveles de inflación. Las políticas cambiarias llevaron a la multplicación de los tipos de cambio, llegando en 1951 a la coexistencia simultánea de nueve tipos de cambio diferentes, en un rango que variaba desde los 19,37 y 136,7 pesos por dólar. Como consecuencia de dichas pollíticas, se produjo una recesión de la economía en 1947 que registró una caída del crecimiento del PBI, que fue de -6,7%. Además, ésta recesión podría atribuirse a una crisis de

[14] La nacionalización del cobre.
[15] A diferencia del período anterior (1940-194), en que la política monetaria expansiva estaba basada en l otorgamiento de créditos y el aumento de las reservas del Banco Central.

confianza[16] asociada a su vez con las política cambiarias y la pérdida en las reservas del Banco Central. Haindl (2006).

A pesar de que la industria de los productos manufacturados había aumentado su participación en el PBI del 11% en 1925 al 25% en 1973[17], la industriaización empujada por la sustitución de las importaciones por la producción interna, no había logrado el desarrollo económico esperado y el crecimiento de Chile se tornaba cuesta arrriba. El Modelo de la ISI era el origen de ciertos "cuellos de botella" estructurales en la economía local, que iban desde la falta de inversión adecuada para la industrialización, hasta la ineficiencia de los acuerdos de tenencia de tierras. Silva (2007)[18].

El 11 de Septiembre de 1973 se produjo el Golpe Militar en Chile[19], dándole fin al gobierno de Allende[20] y estableciendo una junta militar (dictadura militar) que gobernaría el país hasta 1990. A partir de entonces, hacia mediados de la década de 1970, se comenzaban a incrementar los intentos de liberalización de la economía. La intervención del Estado, que había sido cada vez más fuerte hasta 1973, comenzaba a disminuir; mientras que se buscada pasar a un sistema más orientado al mercado.

2.3 1973-1983: Una Década de Cambios Estructurales

La década que va desde 1973 hasta 1983, está caracerizada por reformas profundas y de rápida puesta en marcha. Mamalakis (Conferencia, 1984)[21] argumenta que ésta década

[16] Haindl (2006), hace referencia al trabajo de De la Cuadra y Cortés (1984), en el que los autores atribuyen la recesión de 1947 a una crisis de confianza. Esto se debe a que, a diferencia con recesiones anteriores, esta no estaba acompañada por una caída en las exportaciones, sino que, por el contrario, se experimentaba entonces un aumento en el valor de estas. Sin embargo, se vivía entonces una crisis política acompañada de la pérdida de reservas y devaluaciones; que producía una disminución en la confianza.

[17] Fuentes (2011).

[18] El autor hace referencia a estos "bottlenecks" y argumenta que, para el desarrollo económico, era indispensable romperlos.

[19] Golpe de Estado liderado por el General Augusto Pinochet que marcó el fin del gobierno de la Unidad Popular de Allende.

[20] Salvador Allende fue presidente electo desde 1970 hasta 1973, año en que murió. Él intensificó todas las políticas proteccionistas y de cierre de la economía. Nacionalizó las mayores minas de cobre y tomó el control de un gran número de empresas privadas en los sectores industrial y bancario. Así, en 1972, la participación de las empresas de propiedad estatal en el PBI alcanzó un 39%, en comparación con el 14% en 1965. Fuentes (2011).

[21] Los últimos 10 Años de Historia Económica Conferencia pronunciada en el Centro de Estudios Públicos el 24 de enero de 1984 en una mesa redonda sobre el tema.

puede dividirse en los siguientes trés períodos: 1973 a 1981, 1981 a principios de 1983, 1983 al comienzo de 1984

Período de 1973-1981:

La economía chillena había experimentado hasta 1973, extremos desequilibrios, inconsistentes con los intentos de desarrollo interno y crecimiento. Las altas tasas de inflación, el aumento del déficit fiscal, que había alcanzado un 24% del PBI en 1973[22]; las políticas intervencionistas y los desequilibrios externos, habían llevado a la economía nacional al caos generalizado.

Con el fin de normalizar la situación económica del país, el gobiero de la Junta Militar, mediante la incorporación de los "Chicago Boys", que elaboraron un modelo económico que se veía como un ejemplo para los países en vías de desarrollo; comenzó a implementar ciertas políticas que tuvieron un éxito indiscutido en términos de la importante reducción de la inflación, del déficit fiscal y del gasto público. Sin embargo, durante éste período salieron a la luz altas tasas de desempleo, que se fueron incrementando con el correr de los años. Como podemos ver en el Cuadro n°2, acompañadas de grandes variaciones en las tasas de crecimiento del PGB real, el desempleo experimentó importantes subas, alcanzando un 14,5% (en la tasa de desempleo nacional), que a su vez correspondía al 20% del total de la fuerza laboral.

Por otra parte, sin tener mayores consideraciones en términos del desempleo, para poner en marcha su "modelo", el gobieno implementó rápidamente medidas en forma de reformas estructurales. Una de las más importantes fue la privatiación y reprivatización de una gran cantidad de empresas que estaban en manos del Estado, devolviendo 350 de estas que habían sido tomadas ilegalmente[23]. Haindl (2006).

[22] Haindl (2006).

[23] Aunque esto acarreaba un problema escondido. Porque en un principio, las utilidades obtenidas por estas empresas pasaban al sector privado, pero los gastos seguían siendo absorbidos por el sector público; y éste traspasaba estos gastos al sector social, mediante, por ejemplo, la disminución en los subsidios.

CUADRO N°2

TASAS DE CRECIMIENTO Y TASAS DE DESEMPLEO

Año	Tasa de Crecimiento del PGB real	Tasa de Desempleo Nacional[1]	Tasa de Desempleo del Gran Santiago[2]	Tasa de Desempleo "corregida" Gran Santiago[3]
1961	4,8	8	6,6	–
1962	4,7	7,9	5,3	–
1963	6,3	7,5	5,1	–
1964	2,2	7	5,2	–
1965	0,8	6,4	5,4	18,4
1966	11,2	6,1	5,3	18,9
1967	3,2	4,7	6,1	19,9
1968	3,6	4,9	6	20,7
1969	3,7	5,5	6,2	20,9
1970	2,1	5,7	7,1	23,5
1971	9	3,8	5,5	20,6
1972	-1,2	3,1	3,7	18,8
1973	-5,6	4,8	4,6	21,7
1974	1	9,2	9,7	23,5
1975	-12,9	14,5	16,2	26,9
1976	3,5	14,4	16,8	26,9
1977	9,9	12,7	13,7	21,4
1978	8,2	13,6	14	24,1
1979	8,3	13,8	13,6	24,5
1980	7,5	12	11,5	22,3
1981	5,3	10,8	11,1	21,2
1982	-14	n.d.	22,4*	31,2

[1] Tasa Nacional (Junio de cada año). Instituto Nacional de Estadísticas.
[2] Gran Santiago (promedios anuales). Universidad de Chile.
[3] Definiciones de Gert Wagner.
*Promedio de tres primeros trimestres.
Fuentes: Cortés (1983)

Otra importante medida que tomó el gobieno de la época, fue la gran liberalización de los precios en 1973. Además, la en principio drástica y luego paulatina eliminación de las tarifas arancelarias, abrirían completamente la economía al sector externo; y la industria exportadora se convertiría en el "nuevo motor de la economía", reemplazando así a la ISI. Así, con la caída en los niveles de proteccionismo del Estado, comenzó a aumentar la competencia interna entre los empresarios privados chilenos; que, al mismo tiempo, debían competir con el mercado internacional; por lo que estaban cada vez más presionados por su contexto para maximizar su eficiencia. Haindl (2006).

En términos de política monetaria, se logró reducir drásticamente las emisiones del Banco Central, lo cual tuvo un impacto directo en la inflación, reduciéndola considerablemente; al mismo tiempo en que el gobierno subía los impuestos y se

reducía el déficit fiscal. Paralelamente, comenzaron los despídos masivos en el sector público; lo que colaboró en gra medida con el aumento de las tasa de desempleo. Todo esto, trajo consigo una importante caída del PBI que derivó en la gran recesión de 1975.

Otro importante acontencimiento del período, fue la capitalización individual a través de la reforma previsional que tuvo lugar en 1981. En 1980, se dio lugar a la creación de las AFP (Administración de Fondos de Pensiones)[24], que convertían en un negocio empresarial, a una porción del salario de los trabajadores. Esto fomentó el mercado de capitales, en función de que las empresas AFP, comenzaron a tener que invertir los fondos recaudados a partir de la participación en las mismas, de todos los trabajadores "en blanco" del país.

Período de 1981-1982:

Éste período, que comienza en realidad con la fijación del tipo de cambio en 1979[25], según Mamalakis (Conferencia, 1984), puede caracterizarse como "la era del falso milagro" o "del milagro artificial"[26]. Mediante esta caracterización, el profesor hace referencia a la fuerte expansión del gasto total del país en este período, mientras que el crecimiento del PBI se mantenía por debajo de los niveles de dicho gasto.

Como podemos ver en el Cuadro n°3, el aumento en el déficit de la balanza de pagos es claramente una consecuencia de la creciente expansión del gasto. El déficit de la cuenta corriente paso de 1971 millones de dólares en 1980 a 4733 millones de dólares en 1981, alcanzándo un récord de 14,5% del PBI. Al mismo tiempo, éste hecho, que básicamente aluse a que el país gastaba más de lo que producía, llevaba al aumento del endeudamiento externo. La deuda externa pasa a ser 8484 millones de dólares en 1979 a 15542 millones de dólares en 1981, y constituía el 47,6% del PBI.

[24] Las AFP son, hasta la actualidad, el único sistema de previsión social en Chile.
[25] El tipo de cambio se fijó el 29 de Junio de 1979, con una paridad de 39 pesos por dólar norteamericano. Haindl (2006).
[26] Ambos términos hacen alusión a la frase "el milagro chileno" pronunciada por Milton Friedman, haciendo referencia a las reformas de liberalización de la economía durante la dictadura militar chilena.

CUADRO N°3

BALANZA DE PAGOS DE CHILE 1979-1985 (Millones de US$)

	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985
Cuenta Corriente							
Exportaciones (FOB)	3.835	4706	3836	3706	3831	3651	3804
Importaciones (FOB)	-4190	-5469	-6513	-3643	-2845	-3288	-2920
Blanza Comercial	-355	-764	-2677	63	986	363	884
Servicios no financieros	-239	-390	-701	-555	-452	-556	-400
Utilidades empresas extranjeras	-40	-82	-126	-128	-138	-189	-302
Intereses Deuda Externa	-761	-1152	-1943	-2299	-1813	-2158	-1943
Intereses recibidos	126	304	606	506	203	322	201
Transferencias	80	113	108	109	97	107	147
Saldo de Cuenta Corriente	-1189	-1971	-4733	-2304	-1117	-2111	-1413
Cuentas Capitales							
Prestamos Gobierno y B. Central	326	4	405	1202	1382	2233	1518
Otros Prestamos	1494	2596	4053	409	-1104	-787	-951
Inversión Extranjera	427	566	240	-396	230	494	817
Saldo Cuenta Capitales	2247	3165	4698	1215	508	1940	1384
Errores y Omisiones	-11	50	102	-76	68	188	-70
Balanza de Pagos	1047	1244	67	-1165	-541	17	-99
Deuda Externa	8484	11064	15542	17153	17431	18877	19444
Deuda Externa/PBI	40,90%	40,20%	47,60%	70,50%	88,20%	96,20%	1117,90%
Cuenta Corriente/PBI	-5,70%	-7,10%	-14,50%	-9,50%	-5,60%	-11,00%	-8,60%

Fuentes: Haindl (2006)

Además, la situación externa era también desfavorable para los hechos que se sucedían en el país. Estados Unidos había aplicado una política monetaria retrictiva combinada con una política fiscal expansiva. Esto provocó un fuerte aumento de la tasa de interés real de los créditos expresados en dólares, lo que impactaba directamente en la deuda total de Chile. Para entonces, Estados Unidos había caído en una recesión y esto llevó a la caída del precio del cobre a nivel mundial, lo que provocó una caída en el PBI de Chile.

Para continuar financiando la economía, frente al shock externo, el gobierno decidió comenzar un período de austeridad, mediante el ajuste del gasto interno; que se tradujo en una fuerte recesión. Y todos los intentos por mantener la paridad de $39 por dólar fracasaron, dándo lugar a una fuerte devaluación que llevó al tipo de cambio a $87 por dólar en Dciembre de 1982.

Por otra parte, Mamalakis (Conferencia, 1984), argumenta que la fijación del tipo de cambio, desata lo que él llama “el período de los grandes choques sectoriales de la experiencia económica chilena”. Y con esto, se refiere a que, a diferencia con el período de la ISI, el gobierno militar comenzó una suerte de discriminacion en contra del sector industrial, mediante, por ejemplo, el otorgamiento de subsidios a las importaciones, la liberalización de las mismas, las políticas antinflacionarias (ineficientes) y la drástica

caída en los aranceles. Esto originó, entre otras cosas, aumentos en las tasas de desocupación, quiebre de empresas privadas, trabas en la formación de los capitales de inversión y un descontento social generalizado; que significó “el fin del apoyo popular al gobierno militar” Haindl (2006).

Según Mamalakis (Conferencia, 1984), en “el año 1982 Chile toma conciencia de la imposibilidad de seguir endeudándose en el exterior. Generalmente se acepta la idea en orden a que la crisis económica interna obedece a la incidencia de factores adversos de orden internacional.”. él tiene una opinión distinta y piensa que “incluso la depresión de los años 81 y 82 de la economía mundial salvó a la economía chilena de continuar por un camino que no tenía salida. Sin la depresión mundial probablemente Chile hubiera seguido endeudándose sin mayores dificultades. Hubiera seguido subsidiando las importaciones y hubiera seguido destruyendo su industria nacional, hasta un extremo tal que probablemente toda recuperación sería hoy imposible”.

Período de 1982-1984:

Este período se caraceriza por ya ser de público conocimiento el fracaso económico de las poíticas llevadas a cabo hasta entonces por el gobierno militar de Pinochet. Siendo una de las principales fuentes de la crisis social (además de económica) de la época, el empeoramiento de la industria local, a partir del deterioro de las políticas que incentivaban el desarrollo de la misma.

Como podemos observar en el Cuadro n°4, en éste período, los principales indicadores macroeconómicos se habían deteriorado. Hacia 1983, El PGB sufrió una caída del 8,3%; y tanto la inversión real y las importaciones reales cayeron drásticamente, al mismo tiempo en que se deterioraban los términos de intercambio. El salario real cayó un 10,4% en 1983, luego de no haber sufrido variaciones en 1982, y se mantuvo estable, para luego volver a caer un 4,6% en 1985 (Cuadro n°5).

CUADRO N°4

CHILE 1970-1989 AJUSTES Y RECUPERACIONES (TASAS PROMEDIOS REALES EN PORCENTAJES, SALVO INDICACIÓN CONTRARIA)

	1974-75	1976-81	1982-83	1984-89
1 PGB real	-5,8	6,6	-8,3	6,4
2 Inflación*	358	26,5	21,9	20,3
3 Consumo real	12,7	6,8	-9,2	4,5
4 Inversión real	-4	14,5	-27,6	14,3
5 Exportaciones reales	22,2	10,7	2,4	9
6 Importaciones reales	-20,4	18,7	-26,5	11,3
7 Tasa de Desempleo**	14,9	11,3	4,6	5,3
8 Índice de Salarios reales	-4,3	12,4	-5	0,6
9 Deuda Externa	3,1	3,1	3,8	1,7
10 Términos de Intercambio	-33,1	0,5	-3,4	1,7

*Inflación anual promedio (IPC).
**Medida como porcentaje de la fuerza de trabajo al final de cada período
Fuentes: Fontaine (1993)

CUADRO N°5

ÍNDICE DEL SALARIO REAL (REMUNERACIÓN DEL TRABAJO, 1995=100) 1820-1995

	Índice de Salario Real (Remuneración del Trabajo) (1)	Variación (%) (2)
1980	77,955	8,537
1981	84,087	7,865
1982	84,087	0
1983	75,328	-10,417
1984	75,328	0
1985	71,824	-4,651
1986	73,576	2,439
1987	73,576	0

Fuentes: Díaz, Lüders, Wagner, J. Braun-Llona, M. Braun-Llona y Briones (2000)

Sin embargo, luego de un período anterior en que los aranceles a las importaciones habían sido reducidos drásticamente y la protección hacia las misma era evidente (desprotegiendo así a la industria interna); el gobierno comenzó a aumentar los mismos,

que subieron un 20% en 1983 y un 35% en 1984[27]. Además, las sucesivas devaluaciones, producían un aumento en las utilidades de la industria exportadora, lo que alentaba a las misma a ir, nuevamente, conectándose gradualmente con el gobierno. Según Mamalakis (1984), a partir de 1983, éste período "corresponde a un esfuerzo rectificador para reactivar la economía, eliminar los castigos sobre las actividades productivas nacionales y avanzar hacia el equilibrio entre los gastos y el producto nacional. Comienza un período de recuperación industrial y se abre una nueva era en la sustitución de importaciones industriales".

2.4 Las Nuevas Reformas de Libre Mercado y El Papel del Sector Externo (1985-1999)

Luego de las crisis previas de deuda externa y de una industria interna "desolada"[28], a partir de 1985, la situación del país comenzó a paliar y el comportamiento del Estado comenzó a encaminar al país hacia una recupración económica motivadora[29]. Y para lograr esta recuperación, el gobierno implentó ciertas políticas que llevaron a una contracción de la economía, para así lograr la disminución de las necesidades de endeudamiento externo. Según Haindl (2006), dichas políticas consistían en: 1) El ajuste en el gasto interno total, con el fin de reducir el déficit de la balanza de pagos, 2) el fuerte aumento del tipo de cambio real, que alcanzó una suba de 22,3% entre 1985 y 198830 y 3) la implementación de un mecanismo para sustituir la deuda externa por la inversión extranjera, con el objetivo principal de reducir los niveles de deuda externa. Este último, se refiere a los programas llevados a cabo por el gobierno, que permitían transar en el exterior la deuda chilena, con descuento, para así transformarla en inversión.

[27] Fontaine (1993)

[28] Desolada por parte del gobierno, ya que había dejado de incentivarla, poniendo sus intereses en mantener la apertura de la economía mediante la "protección" a las importaciones.

[29] Aunque la idea de una recuperación era motivadora para la sociedad en su conjunto, era esperable, ya que, luego de la crisis se da lugar a una recuperación cíclica.

[30] Entre 1988 y 1990, éste aumento del tipo de cambio real no puedo mantenerse, debido a la expansión del gasto interno. Haindl (2006).

A partir de 1990, en concordancia con la asunción del nuevo gobierno democrático de la Concertación de Patricio Aylwin, el Banco Central tuvo un nuevo desafío: controlar la inflación que iba en aumento. Para esto, la entidad comenzó a apoyar la política macroeconómica restrictiva, mediante la emisión de deuda con altas tasas de interés. Esto, provocó una contracción de la economía, que impactó directamente en la tasas de crecimiento del PBI, el cual tuvo una caída de 6,9% en 1990, con respecto al año anterior[31].

Por otra parte, la situación fue cada vez más favorable para el sector exportador. Además de los aumentos en las utilidades que percibía la industria de bienes exportables, debido en parte a las subas del tipo de cambio; éste también se veía beneficiado por el mejoramiento de los términos de intercambio. Y esto, a su vez fue provocado por las condiciones externas más favorables, en relación al aumento del precio del cobre. Al mismo tiempo, la inversión extranjera iba en aumento, lo que financió el descubriento de nuevos yacimientos cupíferos y fomentó la explotación y el aumento de las capacidades de producción de los mismos.

Así mismo, gran parte de los capitales extranjeros, estuvieron destinados a la compra de importantes empresas nacionales, que terminaron en su desnacionalización. Sin embargo, este capital no se reinvirtió en la economía doméstica, sino que se convirtió en la fuente principal de los más altos niveles históricos de inversión chilena en el exterior.

Según Baytelman, Cowan y De Gregorio (1999), más allá de que los niveles de inflación no lograron bajar de valores de dos dígitos y que el PBI per cápita solo logró alcanzar los niveles de 1981 en 1988; existen dos elementos fundamentales que hicieron de éste un período de 10 años de crecimiento sostenidos. El primero, fue la caída del desempleo desde 20% en 1982-83 a 8% en 1989; que condujo a un aumento en el nivel de empleo del 35%. Y el segundo, fue el profundo proceso de depreciación real, que encaminó el crecimiento en las exportaciones (en particular las exportaciones "no cobre", que entre 1986 y 1997 crecieron a una tasa anual promedio de 11%).

A fines de la década de los 90, el estallido de la Crisis Asíatica, comenzó a afectar colateralmente a Chile[32], provocando una fuerte caída en las exportaciones. Como

[31] Haindl (2006).

[32] Chile no estaba diversificado en términos de sus relacione internacionales, debido a que únicamente exportaba hacia algunos países asiáticos, Estados Unidos y algunos países de Europa. Por lo que la

consecuencia, los términos de intercambio cayeron un 12,1% en 1998 y se redujo drásticamente el flujo de capitales.

Para sostener la economía, el gobierno implentó una política fiscal expansiva[33], que producía un fuerte aumento en el déficit de la balanza comercial (que había alcanzado, producto de la crisis, un 5% del PBI) y de la cuenta corriente de la balanza de pagos. Al mismo tiempo, el Banco Central implementó ciertas medidas (que luego iban a resultar en consecuencias económico-sociales aún peores[34]), como aumentar drásticamente la tasa de interés y reducir las reservas. Al mismo tiempo, la política monetaria contractiva llevó a una recesión que tuvo como resultado una caída del consumo de un 11% en el útimo cuatrimestre de 1998. Haindl (2006). Así también, tanto las importaciones como las exportaciones cayeron drásticamente.

2.5 Dos Décadas de Recuperación Económica

A partir de la crisis asiática, la economía chilena, luego de haber vivido su "época dorada"[35], sufrió de muchísimos deterioros tanto en sus indicadores macroeconómicos más importantes, como en el bienestar del sector privado. Mientras que durante los últimos años de la década de los 90 las autoridaes del gobierno ponían especial énfasis en sus intentos por reducir los niveles de inflación, en el sector externo comenzaban a ocurrir ciertos desequilibrios, que estaban siendo subestimados por las autoridades de Chile, y para los que no estaban preparados los mercados internos. Esto fue por lo que, finalmente, la economía chilena no pudo hacerles frente para salir ilesa.

---

demanda por sus productos exportables cayó considerablemente por la crisis. Además, no sólo cayeron las exportaciones a los países asiáticos, sino que el "efecto contagio" de la crisis, que había afectado a todas las demás economías del mundo, también implicó una drástica caída en el total de las exportaciones de Chile.

[33] Conducida por un aumento en el gasto público, en los salarios reales de los empleados públicos y en los salario mínimos.

[34] Estas medidas llevaron a una caída del 15% del PBI en 1999 y a un aumento de la tasa de desocupación que alcanzó el 11%.

[35] Durante la "época dorada" de la economía chilena, que contempla el período de 1987-1997, alcanzó un crecimiento del PBI de 7,3%, mientras que la desocupación no superaba el 5% y la inflación era cada vez menor.

En 1999, la recesión empujada por una gran caída en el consumo y el abrupto aumento en la desocupación, que tuvo un peak de 15,4% en Junio de ese año[36], se volvió inevitable. Además, desde ese año comenzó a hacerse notoria la brecha recesiva entre el PBI efectivo y el potencial, que fue de 6% en ese año y se mantuvo durante los años siguientes (aunque con algunas reducciones parciales en el medio). Al mismo tiempo, ésta brecha condujo a la caída de la tasa de inversión entre 1999 y 2003[37].

Durante los años siguientes al impacto de la crisis asíatica, que contagió a todas las eocnomías del mundo, Chile no había podido recuperar su capacidad de producción. Y los niveles de cesantía y de bajo consumo seguían siendo altos comparados con la década anterior. Sin embargo, a pesar de haber sufrido tantos desequilibrios como efecto de las externalidades, el mayor sustento de la economía chilena seguía siendo el mercado externo, ya que ésta apostaba sus mayores esfuerzos en las exportaciones.

De ésta forma, a partir de 2003, gracias a la gran participación de los mercados internacionales en la economía interna, Chile comenzó a ser impactado por un shock externo positivo que elevó considerablemente sus términos de intercambio[38]. Los mercados internacionales comenzaron a experimentar aumentos en los precios de las materias primas, y Chile, que era intensivo en la producción de estos recursos, se vió altamente beneficiado. Como resultado, la demanda agregada se elevó, aumentando un 3,2% la tasa media de crecimiento del producto efectivo , y reduciendo así la brecha recesiva, en cerca de 3 puntos del PBI (dado a que el PBI potencial, no crecía lo suficiente como para mantenerse alejado del producto efectivo). Ffrench-Davis (2007)

Durante el período que va desde 2004 a fines de 2007, el dinámico sector exportador de la economía chilena, llevó a un crecimiento del producto que iba acercándose potencialmente a los niveles de crecimiento de los años previos a la crsis. Además, la caída en la brecha recesiva elevó los niveles de inversión y, por consiguiente, las expectativas eran cada vez mayores. Así, el mercado interno se iba haciendo cada vez

[36] Haindl (2006)

[37] Ffrench-Davis (2007). El autor estima que *"es útil examinar más detalladamente la existencia y evolución de la brecha recesiva. No se trata de capacidad física obsoleta, sino de capacidad productiva económica, que se encontraba en uso en 1997, a lo cual descontamos una estimación de la producción no sostenible en ese año. La nueva capacidad productiva venía siendo creada a una velocidad de 7% por año durante los noventa, lo cual se mantuvo en 1998 y 1999 determinado por las altas tasas de inversión registradas hasta 1998. Como resultado del ajuste recesivo que comenzó a mediados de 1998, se generó una brecha entre producto potencial y producción efectiva del orden de 6% en 1999"*

[38] Los términos de intercambio de Chile alcanzaron un aumento equivalente al 10% del PBI entre 2003 y 2004. Ffrench-Davis (2007).

más atractivo para los inversionistas extranjeros, que apostaban principalmente por la industria minera; dentro de la cual, el motor principal seguía siendo el cobre. De ésta forma, la economía chilena no dejaba de ser vulnerable a los shocks externos relacionados con las fluctuaciones en los precios de éste tipo de productos.

Por su parte, la inversión extranjera directa neta, pasó de ser de cerca de 5 mil millones de dólares en el 2003, a casi 15 mil millones de dólares en el 2007; de la cual, la mayor porción corresponde a la reinversión de utilidades. A su vez, la reinversión de utilidades está constituída por la diferencia contable entre las rentas de inversionistas directos y las utilidades distribuidas. Y, al mismo tiempo, las rentas de inversionistas están constituídas en su mayoría por las utilidades de las empresas mineras de inversión extranjera, que a su vez, experimentaron su mayor crecimiento gracias a los incrementos en el precio del cobre. Chackiel y Orellana (2014).

A partir de 2008, la profunda crsis financiera que se desató en Estados Unidos, comenzó a tener un rápido impacto negativo en la mayoría de las economías del mundo. Y, en Chile, que seguía teniendo como principal sustento de la economía a los mercados internacionales, el impacto de esta crisis tuvo efectos inmediato. Entre Septiembre de 2008 y Agosto de 2009, las exportaciones cayeron un 28,67%[39]. Además, el aumento de los precios internacionales de los alimentos y el petróleo produjeron una fuerte contracción de la economía. Sin embargo, beneficiado por la depreciación del dólar, a partir de 2009 y hasta 2011, el precio del cobre experimentó un fuerte incremento. Y esto, en gran parte[40], condujo a un aumento de casi 26 mil millones de dólares de las exportaciones en éste período.

Por otra parte, como consecuencia de la creciente incertidumbre, el mercado financiero interno también sufrió el impacto de la crisis extranera. Los privados entonces preferían la liquidez a el ahorro, lo que produjo un fuerte aumento en las tasas de interés del mercado local. Y, aunque el Banco Central facilitó esa liquidez para sustentar la demanda, esto no tuvo mayores efectos. Y, con las mejoras de los mercados financieros mundiales, el local se recuperó rápidamente.

[39] Álvarez y Sáez (2015).
[40] Aunque el aumento de los precios de otros productos también influyeron en el incremento de las exportaciones, el aumento del precio del cobre fue el más significativo.

A partir de 2010, el ingreso disponible y, por consiguiente el nivel consumo comenzaron a aumentar. Además, como resultado también de una oportuna política monetaria expansiva (como reacción frente a la crsis financiera, y sustentada con los "fondos anticíclicos" en forma de ahorros en el exterior), la depreciación del tipo de cambio y una caída en las tasas de interés, la crisis financiera externa no tuvo en la economía local un gran impacto en términos de que no implicó una recesión prolongada; y ésta[41], pudo recuperarse mucho más rápido de lo que se hubiera esperado, teninedo en cuenta la dimensidad que contrajo la crisis financiera a nivel mundial.

Luego, como podemos ver en el gráfico n°4, el precio del cobre tuvo una tendencia hacia la baja desde 2011. En gran parte, esto se debió al aumento de la oferta mundial del mineral, que alcanzó un 5,3% en 2014. Esto, combinado con una desaceleración en la inversión externa en el mercado local y el final de los efectos derivados del crecimiento esperable[42] post-crsis financiera; resultaron en una caída en el crecimiento del producto, entre otras cosas.

A partir de 2013/2014, varios de los indicadores macroeconómicos y sociales más importantes comenzaron a verse afectados por ciertos factores. Entre estos, aparecían nuevamente las externalidades (asociadas esta vez, a la caída en los precios de las materias primas); combinadas con la falta de eficiencia de la política monetaria, en términos de que no se renovaba y terminaba siendo demasiado vulnerable, a los efectos de ser Chile una economía tan pequeña y abierta.

Como podemos observar en el cuadro n°4, ya habiendo experimentado una caída en su crecimiento en 2013 de 1,5% con respecto al año anterior; en 2014, el PBI real sólo creció un 1,9%; lo que equivale a un crecimiento de 3,6 puntos menos que en 2012. Al mismo tiempo, el consumo privado creció solamente un 2,4 y 1,9% en 2014 y 2015 respectivamente, en contraste con el crecimiento que había experimentado de 8,9 y 6,1% en 2011 y 2012 respectivamente. Por el contrario, el gasto público comenzó a crecer cerca de 2 puntos porcentuales más a partir de 2014, conrespecto al año anterior.

[41] La economía local.
[42] Aunque la economía chilena se recuperó y creció más, más rápido y por un tiempo mayor de lo esperable.

CUADRO N°6

CHILE: INDICADORES SOCIALES Y ECONÓMICOS SELECCIONADOS

PBI (2015), en miles de millones de pesos	157508	Cuota		
PBI (2015), en miles de millones de US$	240,8	en millones de DEG	856	
Per cápita (US$)	13374	en % del total	0,36%	
Población (2014), en millones	17,8	índice de pobreza (2015)	11,7	
Principales productos y exportaciones	Cobre	Coeficiente de Gini (2015)	49,5	
Principales mercados de exportación	China, Europa, EEUU	Tasa de alfabetización	99,2	

						Proyección	
	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017
	(Cambio % anual, a menos que se espesifique lo contrario)						
Producto							
PBI real	5,8	5,5	4	1,9	2,3	1,7	2
Demanda doméstica total	9,4	7,4	3,6	-0,3	2	1,5	1,8
Consumo	7,8	5,7	5,2	2,8	2,5	2,2	2,1
Privado	8,9	6,1	5,5	2,4	1,9	1,7	1,9
Público	2,5	3,5	3,5	5,1	5,8	4,6	3,5
Inversión	14,4	12,6	-0,7	-9,9	0,3	-1	0,5
Fija	15	11,6	2,2	-4,2	-1,5	0,5	0,5
Privada	15,8	12,6	2,7	-4,7	-3,3	0,4	0,7
Pública	8,3	3,8	-1,9	0,8	14,5	1	-1,7
Inventarios 1/	0	0,4	-0,8	-1,5	0,5	-0,3	0
Exportaciones netas 1/	-4,2	-2	0,3	2,8	0,4	0,4	0,3
Exportaciones	5,5	0,1	3,3	1,1	-1,9	0,7	2,8
Importaciones	16	4,8	2,1	-5,7	-2,8	-0,4	1,9
Empleo							
Tasa de desempleo (promedio anual)	7,1	6,4	5,9	6,4	6,2	7	7,6
Precios al consumidor							
Fin del periodo	4,4	1,4	2,8	4,7	4,4	3,1	3
Promedio	3,3	3	1,9	4,4	4,3	3,9	2,7
	(En porcentaje del PBI, a menos que se especifque lo contrario)						
Finanzas del sector público							
Ingresos del gobierno	22,6	22,2	21	20,7	21,3	21,1	21,3
Gastos del gobierno	21,4	21,6	21,6	22,4	23,5	24,1	24,6
Balanza fiscal del gobierno	1,3	0,6	-0,6	-1,6	-2,2	-3,1	-3,3
Balanza fiscal estructural 2/	-1	-0,1	-1	-0,5	-2,1	-2,4	-2,1
Impulso fiscal	-1,4	-0,9	0,8	0,6	0,5	0,3	-0,3
Deuda neta del sector público	-4,9	-1,9	-1,1	0,5	1	6,2	9,5
Deuda bruta del sector público	34,9	34,3	34	37,8	40,6	44,4	48,7
Deuda bruta del gobierno	11,2	12	12,8	15,1	17,5	20,8	25
De los cuales, participación de la deuda en moneda extranjera (en porcentaje)	17,2	16,1	12,9	15,9	18,3	17,3	17,3
Dinero y Crédito							
Dinero amplio (cambio porcentual)	18,5	7,6	14,9	9,3	9,8	-	-
Crédito al sector privado (cambio porcentual)	16,7	11,9	10	10,2	10,7	8,1	6
Tasa de facturación del Bco. Ctral. A 3 meses (%)	4,9	5,1	5	4	2,6	-	-
Balanza de pagos							
Cuenta corriente	-1,2	3,5	-3,7	-1,3	-2	-2,2	-2,2
Cuenta corriente (en miles de millones de US$)	-3,1	-9,4	-10,3	-3,3	-4,8	-5,4	-5,4
Ingreso directo de inversiones extrannjeras	9,3	10,7	7	8,6	0,5	8,6	8,8
Reservas internacionales brutas (en miles de millones de US$)	42	41,6	41,1	40,4	38,6	38,6	38,6
En importaciones de bienes y servicios en los meses del año próximo	5,6	5,5	5,9	6,7	6,6	6,3	6
Deuda externa bruta	39,6	45,4	48,6	57,8	64,6	64,7	68,3
Pública	2,9	3,1	3,4	3,8	4,3	4,9	5,6
Privada	36,7	42,4	45,2	54	60,4	59,8	62,7
Tipo de cambio	(Cmbio porcentual anual)						
Tipo de cambio real efectivo (apreciación real +)	0	3,2	-0,7	-8,8	1,4	-	-
Términos de intercambio	1,5	-6,6	-2,9	-2	-4,1	-1,7	-2,3

Fuentes: Informe del FMI (2016)

Por su parte, se registró a partir de 2013, una importante caída en la inversión. Mientras que en 2011 esta había crecido un 14,4%, en 2013 la inversión cayó un 0,7%. Al mismo tiempo, a partir de 2013 comenzaron a caer tanto las exportaciones como las importaciones, y aumentó levemente el déficit de la balanza comercial. Sin embargo, el

nivel de empleo se mantuvo relativamente constante, al igual que la tasa de inflación, aunque este último, registró fluctuaciones en sus promedios anuales, no muy fuertes, desde 2011 hasta la actualidad.

A pesar de que, los shocks externos más importantes (como la crisis asiática, la crisis subprime y la caída en el precio y la demanda mundial de las materias primas; así también como el aumento en la oferta de estas, especialmente del cobre) impactaron en la economía local de manera considerable; gracias a factores externos favorables y a la política monetaria, Chile pudo recuperarse rápidamente y crecer. Sin embargo, la economía chilena nunca logró superar o siquiera alcanzar los niveles de crecimiento de su "época dorada".

A partir de esto último, surgen los siguientes interrogantes: ¿Por qué sucede esto y no se puede volver a los "años dorados"? ¿Cuáles fueron y son los verdaderos determinantes de crecimiento de la economía de Chile?. En el siguiente capítulo, trataremos estos interrogantes e intentaremos dilucidarlos, mediante la revisión literaria que haremos en base a diferentes académicos que ha estudiado el desarrollo de la economía chilena.

QUAERERE VERUM
Universidad de
SanAndrés

3. Determinantes del Crecimiento Económico de Chile

A lo largo de la historia, se han hecho una gran cantidad de estudios relacionados con el crecimiento de las diferentes economías, tratando de explicar tanto las fuentes de crecimiento a nivel local, como también el por qué de que algunas crecían tanto en comparación con otras mucho más pobres, ineficientes o muy lentas en términos de su desarrollo económico. Particularmente, en la teoría del crecimiento económico, además de la visión Clásica o la Marxista que argumentan que el crecimiento de una economía está determinado por la cantidad de recursos naturales disponibles o por la acumulación de capital, respectivamente; el modelo neóclásico de Solow (1956) tuvo un esencial relevancia y trascendencia.

Este último, estableció que los principales factores que explican el crecimiento económico de un país son: el capital físico, el trabajo y la productividad total de factores (PTF); a la vez de que la tasa de creicmiento per cápita en el largo plazo, está determinada únicamente por cambios exógenos en la tecnología. A partir de esto, muchos estudios posteriores se basaron en el modelo neoclásico para estudiar el tema en cuestión. Más aún, algunos académicos fueron agregando o modificando distintas variables del modelo. Por ejemplo, Barro, Mankiw y Sala-i-Martin (1990), intentaron "resolver" del modelo de crecimiento de Solow el hecho de que tratara de suepuesto a una economía cerrada, elaborando un modelo que pudiera aplicarse a economías abiertas. Por otra parte, Lucas (1998), estableció que, además del capital físico, debería considerarse el capital humano para la elaboración de proyecciones de crecimiento económico. Otros, por ejemplo, eliminaron el supuesto de retornos constantes a escala y lo reemplazaron por el de retornos crecientes.

De esta manera, a partir de la década de 1980 comenzaron a darse a conocer los "modelos de crecimiento endógeno"[43], en los que se considera al progreso tecnológico como factor fundamental para el desarrollo económico, pero que además, el crecimiento a largo plazo no sólo depende de factores externos. Esto se debe a que, a lo largo del tiempo, la tecnología va llevando a mejoras e innovaciones en los productos y, al mismo

[43] Romer (1990) fue una de las principales contribuciones a los modelos de crecimiento endógeno.

tiempo, conduce a mejoras en los métodos y estándares de producción y a la adopción de tecnologías superiores que, por ejemplo, ya hayan sido desarrolladas en otros países o regiones. Por otra perte, también podemos encontrar en la literatura los "modelos de estimaciones empíricas de crecimimento"[44], que se basan en los modelos de crecimiento endógeno pero que le deben más a la teoría a neoclásica del crecimiento. Barro (1999).

En este capítulo, a partir de la revisión de la literatura más relevante en el tema, describiremos algunos de los principales determinantes de crecimiento de la economía de Chile a lo largo de la historia. Para esto, estudiaremos los modelos, trabajos y/o investigaciones empíricas de diferentes autores académicos, y describiremos sus metodologías y conclusiones. A continuación, expondremos las cuatro[45] diferentes ramas[46] de la teoría e investigación acerca del crecimiento económico de Chile, en las que centraremos esta sección: Investigaciones basadas en el crecimiento económico de Chile explicado por 1) el comercio y el grado de apertura de la economía, 2) las instituciones y las políticas, 3) los determinantes del comportamiento de la PTF y, por último 4) las investigaciones y estudios más generales, que para poder establecer los determinantes del crecimiento de la economía chilena, describen, por ejemplo, sus fortalezas y debilidades, pero no cuentan con un marco cuantitativo formal; o estudian el crecimiento económico a partir de alguna perpectiva diferente a las más comunes[47].

3.1 El Comercio Internacional

Como ya vimos en la sección 2 de este trabajo, el grado de apertura de la economía chilena fue y sigue siendo fundamental en lo que respecta a la historia económica del

[44] Estos modelos utilizan muestras de datos de diferentes países.

[45] Dentro de las que, las primeros dos corresponden a investigaciones empíricas de corte transversal en base a los determinantes profundos del crecimiento internacional, o para el país individualmente; la tercera corresponde a las investigaciones basadas en el resto de las fuentes de crecimiento que no sean la variación en los factores productivos; y la cuarta corresponde a otras investigaciones que no aplican en las 3 anteriores.

[46] Nos referimos con "ramas" a, en algunos casos, las diferentes visiones sobre cuáles son los distintos factores de una economía que determinan su crecimiento; o en otros casos, los análisis de crecimiento económico basados en el estudio de la participación de algún factor particular en el crecimiento del producto.

[47] Nos referimos con las "más comunes", a las investigaciones que no están basadas en las visiones de comercio, institucional, geográfica; o de incrementos en la PTF. O que toman un curso metodológico diferente, como por ejemplo, el de estudiar el crecimiento a partir del análisis de la convergencia del producto o del ingreso entre regiones; o a nivel sectorial.

país. Chile, ha sido, desde los inicios del comercio, comenzando por el salitre y luego continuando con el cobre, entre otros; un país muy pequeño y a la vez muy abierto al resto del mundo. Por lo que, incluso sin tener el conocimiento empírico en la materia, podemos deducir que el comercio cumple un rol muy importante en la economía del país. Sin embargo, nos gustaría adentrarnos en este tema y conocer cuál es en realidad el impacto, en términos contables, del grado de apertura comercial en el crecimiento económico de Chile.

Rojas, López y Jiménez (1997), intentaron cuantificar la contribución, del aumento del comercio de Chile con el resto del mundo[48], en el proceso de crecimiento económico, durante el período 1960-1996. Por un lado, los autores mencionan dos trabajos literarios en los que se estima el efecto de la apertura comercial sobre el crecimiento de largo plazo de la economía. El primero, es el de Lefort y Solimano (1994), en el que se concluye que la implementación de reformas de liberalización comercial y profundización financiera, constituyen un antes y un después en términos de los determinantes del crecimiento. Ya que, previo a la implementación de estas reformas, la principal fuente de crecimiento se limitaba a la acumulación de capital; pero a partir de las reformas, se detecta un considerable aumento del efecto positivo del crecimiento de la PTF en el crecimiento del producto. Así, dado a que la aceleración del crecimiento de la PTF es el canal mediante el cual las variables de las reformas de liberalización comercial actúan sobre el producto, se deduce que la apertura comercial tiene un efecto positivo en el crecimiento económico.

El segundo, es el de Figueroa y Letelier (1994), en el que, para el período de 1979-1993 los autores logran rechazar la hipótesis de que el nivel total de exportaciones, las exportaciones como porcentaje del PBI y la suma de las exportaciones e importaciones como porcentaje del PBI, no estaría cointegrado con el producto. Lo cual avalaría la tesis de que, una política comercial orientada al estímulo de las exportaciones y la integración económica con el exterior, genera efectos positivos permanentes en el crecimiento.

[48] Los autores hacen alusión a las políticas estructurales de liberalización comercial, a las políticas de incentivo a las exportaciones y a las que han permitido una mayor desregulación de la economía; como las responsables, ya sea directa o indirectamente, del aumento del comercio en Chile.

Y, por otro lado, los autores[49] elaboran un modelo econométrico para determinar la contribución del factor comercial en el crecimiento. Partiendo de una función de producción Cobb-Douglas, la expanden agregando como medida del nivel de comercio internacional que tiene la economía chilena, los factores de capital y trabajo; y, además una variable de términos de intercambio, para controlar por las fluctuaciones de precios internacionales que había experimentado Chile hasta ese entonces. De esta manera, la función queda expresada de la siguiente manera:

$$y_t = \beta_0 + \beta_1 c_t + \beta_2 tt_t + \beta_3 k_t * + \beta_4 1_t *$$

Donde c corresponde al logaritmo de la variable que mide el nivel de comercio internacional[50]; tt es el logaritmo de la razón de términos de intercambio; k^* y 1^* representan los logaritmos de mano de obra y de stocks de capital, corregidos por el grado de utilización y por un índice de calidad de dichos factores. Tanto la variable c_t como tt_t pretenden darle contenido a la PTF. En particular, la variable c_t captura los efectos positivos de la apertura al comercio internacional, en términos de que las empresas nacionales se ven beneficiadas por la aparición de una nueva competencia, nuevos mercados y, por tanto, más llegada a nuevas tecnologías.

Los resultados obtenidos del modelo se expresan a continuación en el cuadro n°7, en donde se puede observar la contribución al crecimiento de cada una de las variables de la función de producción del modelo. Y, a partir de esto, los autores concluyen que, a pesar de que en promedio del total del período analizado, el comercio internacional tuvo una participación casi nula en el crecimiento económico del país, no sucede lo mismo al mirar los subperíodos. Ya que, a partir de mediados de la década de 1980, se produce un quiebre en la contribución del comercio en el crecimiento; lo que coincide con el período de recuperación que experimentó el sector exportador y la inversión extranjera a partir de 1985, combinado con la gran devaluación real. De esta manera, en el período de 1986-1996, en el cual el PBI tuvo un crecimiento de 7%, el comercio internacional tendría una participación del 1,5% en este, aunque tanto el capital (un 2%) como el trabajo (un 3,2%), explicarían una porción mayor del mismo.

[49] Rojas, López y Jiménez (1997)
[50] Medido como porcentaje del PBI, de la suma de exportaciones más importaciones.

CUADRO N° 7

CONTABILIDAD DE LA TASA DE CRECIMIENTO (*)
CHILE: 1960-96
(Descomposición de la tasa de crecimiento po periodos seleccionados)

	Tasas de Crecimiento Promedio Anual periodo					Contribución Promedio Anual Factores				
						TFP				
	y	c	u	l	k	Total	c	u	l	k
1961-96	3,9	0	-1,1	4	4,7	-0,1	0	-0,1	2,4	1,6
1961-70	4,2	-1,4	4,7	3,5	7,6	-0,5	-0,8	0,5	2,1	2,7
1961-65	3,8	-2,7	3,7	2,6	9	-0,9	1,7	0,4	1,6	3,1
1966-70	4,7	0	5,7	4,3	6,3	-0,1	0	0,6	2,6	2,2
1971-80	2,5	1,7	-6,8	3	2,2	0	1,1	-0,7	1,8	0,8
1971-75	-2,2	-3,1	-14,6	-0,1	1,7	-2,7	-1,9	-1,5	-0,1	0,6
1976-80	7,5	6,8	1,8	6	4,8	2,2	4,3	0,2	3,6	1,7
1981-90	3	-1,5	-1,6	5	3,5	-1,2	-0,9	-0,2	3	1,2
1981-85	-0,3	-5,6	-5,5	3,9	2,1	-3,4	-3,5	-0,6	2,4	0,8
1986-90	6,5	2,9	2,5	6	4,8	1,2	1,8	0,3	3,6	1,7
1986-96	7	2,4	1,3	5,4	5,6	1,8	1,5	0,1	3,2	2
1986-90	6,5	2,9	2,5	6	4,8	1,2	1,8	0,3	3,6	1,7
1991-96	7,4	1,9	0,2	4,8	6,3	2,3	0,2	0	2,9	2,2

(*)Basado en el vector de cointegrado estimado por el método de Johansen

Fuentes: Rojas, López y Jiménez (1997)

Por otra parte, los autores también concluyen que, así como el comercio tuvo un aporte significativo en el crecimiento económico solamente en el período de 1986-1996, todas las demás variables también se comportan de ésta manera. Es decir, tanto el comercio, como el capital (década de los sesenta), el trabajo (década de los setenta) o la PTF, todas varían en su grado de participación en el crecimiento a lo largo de las diferentes décadas.

Calderón y Fuentes (2006)[51], pretenden principalmente establecer los efectos de las complementariedades entre la apertura comercial y financiera con la calidad de las instituciones, en el crecimiento económico. Para esto, los autores basan su análisis en un conjunto de datos empíricos agrupados de series de tiempo entre países (de 5 años para 78 países durante el período 1970-2000); utilizando el estimador del método generalizado de momentos (GMM) para los modelos dinámicos de datos de panel. La medida de apertura comercial la determinan a través del volumen de comercio (exportaciones reales e importaciones) sobre el PBI; ajustado por el tamaño de la

[51] En la sección 3.2, expondremos más detalladamente el análisis de los autores.

economía (mediante un proxy del área y la población), la geografía (si el país tiene o no salida al mar) y los recursos naturales (si el país es o no exportador de petróleo).

Así, los autores concluyen que si el coeficiente de apertura comercial ajustado para Chile se duplicara, la tasa de crecimiento económico del país aumentaría en 0,34 puntos porcentuales. Además, si la proporción de pasivos externos con respecto al PIB (que promediaba el 53% del PIB en 1996-2000) aumentara a los niveles del Reino Unido (73% del PIB, en la distribución mundial del percentil 90), entonces su tasa de crecimiento aumentaría en 0,20 puntos porcentuales.

Finalmente, los autores logran determinar que una porción del crecimiento económico de Chile en el período de 1996-2000, está explicado por el comercio internacional. Pero éste, en realidad, deriva de las políticas de apertura de la economía de ese entonces, que explican el 1% del crecimiento del PBI, mientras que las políticas estructurales explican el 1,9% del mismo. Así, los autores expresan que, tanto la apertura comercial, como las políticas estructurales y la estabilización macroeconómica[52] constituyen los factores determinantes del crecimiento económico, tanto para Chile como para el resto de Latino América; siendo Chile, el país que muestra el mayor crecimiento del PBI registrado entre los países del grupo (los 78 países considerados por los autores), en el período de 1996-2000, en contraste con las tasas de crecimiento de 1981-1985

3.2 Las Instituciones, las Reformas y las Políticas

Tanto la calidad de las instituciones, como las reformas macroeconómicas estructurales y las políticas específicas dirigidas, por ejemplo, al comercio (en relación a las exportaciones e importaciones); pueden cumplir un rol muy importante en la economía en términos de su desarrollo. Para el caso de Chile, trataremos de dilucidar cuán determinantes fueron estas para su crecimiento, tomando como referencia el grado de intervención del estado en la economía, el desempeño del Banco Central, las reformas arancelarias y de pensiones, y la política monetaria, entre otras.

Lefort (1997), realiza una investigación de corte transversal, comparando el crecimiento de la economía chilena en relación con una muestra amplia de países; para establecer

[52] En este caso, la estabilización macroeconómica se refiere a la recuperación del período posterior a la crisis financiera de 1985.

una estimación consistente de una ecuación de determinantes del crecimiento, y a partir de esta, identificar las variables que explican el crecimiento de la economía del país en el período de 1960-1990. Ésta ecuación, por consiguiente, la utilizan para explicar las fuentes responsables de la rápida aceleración del crecimiento promedio de largo plazo que experimentó Chile a partir en el período de 1975-1990, en contraste con el crecimiento promedio del período de 1960-1975. Siendo las reformas estructurales, tales como la tasa de inversión, el gasto del gobierno y el grado de apertura de la economía, entre otras; además de algunas consideraciones demográficas; los factores principales de los cambios entre un período y el otro.

La técnica de estimación que utiliza el autor, corresponde a la introducida por Caselli, Esquivel, y Lefort (1996) en la literatura de crecimiento empírico, que consiste en estimar mediante el método general de momentos, una versión en primeras diferencias (para períodos de 5 años) de la ecuación de determinantes de crecimiento, utilizando valores rezagados de las variables explicativas, como instrumentos en la estimación. Específicamente, además de las variables que indican las condiciones iniciales de la economía[53] y las variables demográficas[54]; se incluyen en la ecuación, las siguientes variables que hacen referencia al aporte institucional o de políticas en el crecimiento: la tasa de inversión y de gasto del gobierno, la tasa de inflación, el grado de apertura de la economía (exportaciones más importaciones sobre PBI), la existencia de diferencial cambiario en el mercado informal y, por último, una variable de inestabilidad política[55]. Este método, además de que permite obtener estimaciones de los efectos directos de los determinantes sobre el crecimiento, también permite obtener estimadores consistentes de los efectos individuales[56] no observados que afectan el mismo.

El autor, expone que hubo una considerable diferencia entre el crecimiento promedio anual de la economía chilena (en términos del producto per cápita), entre el período de

[53] Estas variables son: el nivel inicial de PBI por habitante y el porcentaje de la población sobre 25 años de edad, con educación primaria, secundaria y media completa respectivamente. A su vez, estas se utilizan como proxy al nivel inicial de capital físico y humano.

[54] Estas son: la tasa de fertilidad, la esperanza de vida al nacer y la tasa de crecimiento de la población.

[55] Como podemos ver el Lefort (1997), ésta variable fue construida por Barro y Lee (1994), a partir de datos sobre el número de revoluciones, golpes de estado y asesinatos por motivos políticos.

[56] *"Estos componentes individuales se relacionan generalmente con las diferencias no observadas en la función de posibilidades de producción de los países. Corresponden a medidas del nivel de ingreso por habitante al que las diferentes economías pueden aspirar en estado estacionario."* Lefort (1997)

1960-1975 – que fue del 0% -, y el de 1975-1990 – que fue e 3,6%[57] -. Y que esta diferencia, fue el resultado del programa de estabilización macroeconómica de 1974-1975; cuando se implementaron en el país una serie de medidas, como la reforma al comercio exterior, que llevó a los aranceles a alcanzar el 10% en 1979. Además, la liberalización del mercado financiero, la desregulación del mercado laboral, la reforma del sistema de pensiones y de salud, y la privatización de una gran cantidad de empresas públicas; también fueron sucesos muy significativos en el segundo período en cuestión, en términos de su impacto en la economía.

Durante la profunda recesión que experimentó Chile en el período de 1970-1975, la pérdida de ingreso por habitantes fue inmensa. El autor, a través del análisis relativo que hace de los datos obtenidos a partir de su estudio; destaca que, por ejemplo, en 1970, la economía chilena tenía casi el 85% del PBI de Venezuela; mientras que, llegado el final de la recesión, esta medida solamente alcanzaba el 42%. Sin embargo, muestra que, a partir de 1975, la acelerada recuperación de la economía chilena en contraste con las de sus vecinas latinoamericanas, fue resultado de las políticas de liberalización y de las demás reformas aplicadas como mecanismos estabilizadores.

Para estimar particularmente el efecto de las reformas económicas sobre el crecimiento, el autor utiliza la descomposición de las fuentes de crecimiento económico de Easterly, Loayza y Montil (1996). A esta, Lefort (1997) le incorpora un período de tiempo más prolongado que el utilizado por los autores (lo que resulta ser una ventaja para el análisis, dado a que permite obtener una estimación más precisa); para así comparar la variación de la tasa de crecimiento anual promedio de cada país, del período de 1975-1990, en contraste con el período de 1960-1975.

Los resultados, demuestran que la economía chilena es la única de la región que experimenta un incremento en su tasa de crecimiento promedio de largo plazo en el período 1975-1990 respecto al período anterior; correspondiendo este, a un incremente del 2,3% del PBI per cápita medido a precios constantes internacionales. El autor expresa que, lo interesantes en este punto, es que el factor más importante para explicar éste crecimiento corresponde a las variables relacionadas directamente con las reformas

[57] Teniendo en cuenta que incluso, en contraste con el período anterior, la economía chilena sufrió una profunda crisis, en el medio de este segundo período, en los años 1982 y 1983; que indudablemente afectaron al promedio.

económicas. Y que, además, todas las variables incluidas en la ecuación, capturan los principales determinantes del crecimiento.

Por último, el autor concluye que ninguna economía de la región ha mostrado un desempeño similar al de la economía chilena, que incrementó fuertemente su tasa de crecimiento en el período en cuestión. Esta aceleración en el crecimiento, es explicada mayormente por el efecto directo positivo de las reformas económicas sobre las principales variables macroeconómicas; relacionadas con la inversión, el grado de apertura comercial y la eficiencia del sistema financiero. Y que, además, el efecto debido a la variación del componente individual no explicado por otras variables, no es significativo en el caso de Chile.

Corbo (2003), introduce en la teoría del crecimiento económico, los siguientes términos: 1) "transpiración" e 2) "inspiración". El primero, hace referencia al aumento en la contratación de los factores productivos; que se promueve con políticas e instituciones que respeten los derechos de propiedad, y que promuevan la estabilidad, el grado de apertura de la economía y la competencia internacional. El segundo, se refiere al incremento en la productividad del capital y el trabajo, mediante la innovación tecnológica, entre otras cosas; y se consigue, a través de las instituciones y la implementación de políticas que promuevan la innovación. Y, esta última, a su vez, requiere de políticas públicas favorables, entre otras cosas, que faciliten la contratación de trabajadores y la inversión en capital físico y humano.

Así, el autor explica que, la interacción entre las instituciones eficientes y las "buenas" políticas, son el ingrediente perfecto para alcanzar el crecimiento económico sostenido. Y que tanto las instituciones, como las políticas monetaria y fiscal son fundamentales para la estabilidad macroeconómica. Así, gracias a la adopción del "modelo pro-crecimiento", que lo diferenció (a la vez de que lo alejó, por su rápida aceleración en el crecimiento), Chile logró alcanzar una tasa de crecimiento promedio anual de 7,6% en el período de 1986-1997; a partir de las reformar estructurales a las que hicimos referencia con anterioridad en este trabajo.

Corbo y Schmidt Hebbel (2003), analizan los efectos macroeconómicos de la reforma de pensiones de 1981 (a la que ya hemos hecho referencia en la sección 2 de éste trabajo) en Chile, utilizando una función de producción estándar. Según los autores, estos efectos se manifiestan a través de cuatro canales principales: el ahorro nacional e

inversión doméstica; el empleo agregado y su nivel de formalidad; el desarrollo del mercado de capitales; y el crecimiento de la PTF y por consiguiente, del PBI. Para esto, los autores analizan las características particulares del diseño de la reforma y la evolución gradual del sistema de pensiones; y el impacto teórico que esta tendría sobre la macroeconomía y el crecimiento. Además evalúan el impacto de la reforma a través de cada uno de los 4 canales nombrados anteriormente.

En lo que respecta al análisis de las características de la reforma de pensiones, los autores, por un lado, exponen tres dimensiones en las que fue modificado el sistema de pensiones contributivo: 1) financiamiento: se reemplazó el sistema previo de reparto por un sistema de capitalización; 2) se reemplazó el sistema actuarial antiguo por uno más equitativo, en el que hay una relación directa entre las contribuciones y el valor presente de los beneficios futuros provenientes de las pensiones; y 3) los cambios en los riesgos y en su distribución. Y, por otro lado, enumeran las cuatro dimensiones en las que se manifiesta el cambio radical en el rol del estado a partir de la reforma: 1) reemplazo completo del sistema antiguo; 2) el reemplazo de la propiedad estatal de las antiguas cajas de pensiones, por la propiedad privada de las AFP y las compañías de seguros de vida; 3) la efectiva regulación y supervisión estatal de dichas instituciones privadas; y 4) la importancia de las garantías otorgadas por el estado.

Por otra parte, en relación al impacto macroeconómico de la reforma a través de los 4 canales de transmisión, los autores concluyen lo siguiente:

1) La reforma, combinada con su financiamiento fiscal, tuvo un aporte positivo (de entre 0,3% y 2,8%, durante el período de 1981-1986) en el aumento del ahorro y de la inversión; que a su vez explica una parte significativa de las mayores tasas de ahorro (que experimentó un aumento inicial de 4,9% del PBI a partir de 1981, y de 9% del PBI a partir de 1986) y de inversión doméstica (que aumentó 2,1% del PBI a partir de 1981, y 3,7% del PBI a partir de 1986). Al mismo tiempo, a través de la tasa de inversión doméstica, el efecto de la reforma de pensiones en el crecimiento de la economía, corresponde a un rango de entre 0,03 y 0,32 puntos porcentuales; lo que resulta en un aumento del producto equivalente a 1,39% del PBI de 2001. Y, a través del nivel de desahorro incurrido por el gobierno (compensado en parte por el ahorro privado), y el mayor ahorro obligatorio (también compensado en parte por un menor ahorro

voluntario); el efecto de la reforma en el crecimiento de la economía también fue positivo.

2) No se encuentra robustez en los resultados como para establecer la implicancia de la reforma en el mercado laboral; aunque, 0,49% del nivel de empleo de 2001 podría estar explicado por la misma; ya que generó una mayor participación en el mercado laboral de los grupos de más edad. Y esto, se traduce en una contribución de 0,015% (entre 1981 y 2001) de la reforma n el crecimiento de la economía a través del mercado laboral. Sin embargo, esto no resulta muy significativo y, finalmente, los autores lo excluyen de los efectos globales de la reforma sobre el crecimiento.

3) A través de los ahorros pensionales absorbidos por los fondos de pensiones, la reforma contribuyó a una mayor profundidad financiera. A partir de los resultados, los autores estiman que "*entre un 31% y un 46% del notable incremento de la tasa de activos financieros a PIB se debió al crecimiento de los fondos de pensiones entre 1981 y 2001, controlando por otros factores e incluyendo otras reformas estructurales. La profundidad financiera, a su vez, es uno de los determinantes más importantes y robustos del crecimiento del PIB y, en particular, de la productividad total de factores (PTF), como lo refleja la experiencia internacional."*

4) De esta manera, la PTF, que experimentó un incremento de 1% promedio en el período de 1981-2000, se vio impactada positivamente por la reforma; ya que esta explica un incremento de 20 puntos porcentuales de la misma en dicho período. Y, a través de este canal (los incrementos en la PTF), la reforma aportó 0,20 puntos porcentuales al crecimiento promedio del PBI, entre 1981 y 2001. Y, finalmente, lo autores obtienen como resultado, en relación al efecto global de la reforma en el crecimiento de la economía, que la contribución de la misma se traduce en que 4,62% del nivel del PBI de 2001.

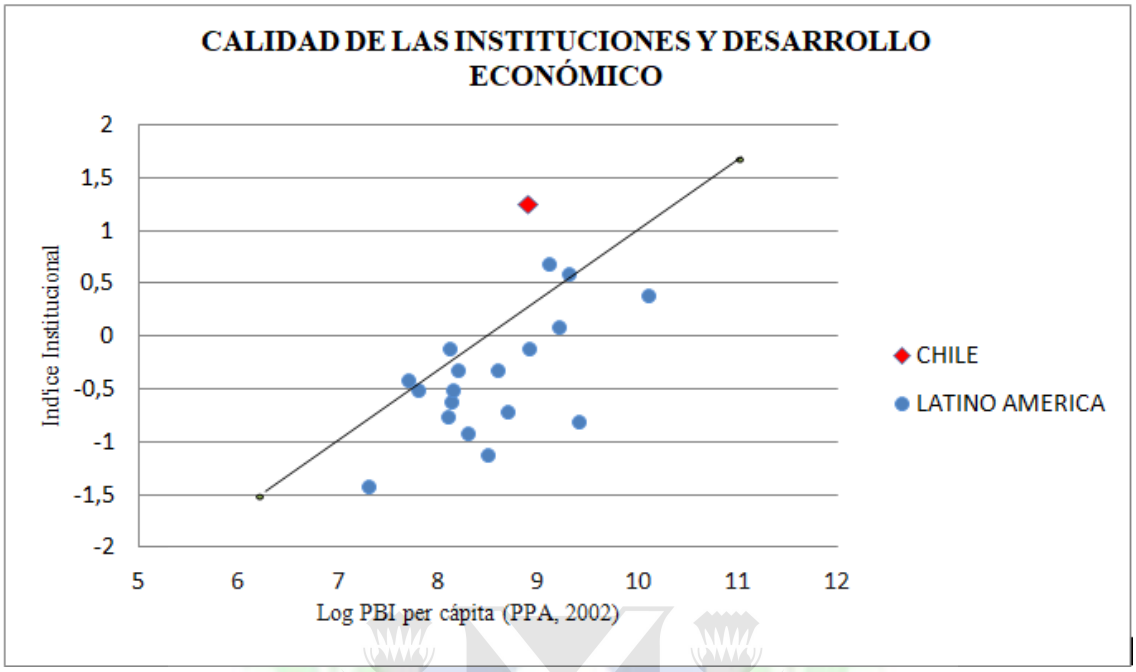
Corbo, Hernández y Parro (2005), intentan explicar por qué Chile fue la excepción en el pobre desempeño económico de los países latinoamericanos en el período de 1980-2000; habiendo experimentado este, un crecimiento promedio de 7% en la última década del período, al mismo tiempo que una considerable caída en su nivel de pobreza. Y tienen como hipótesis, que gran parte de la diferencia entre la economía de Chile con las demás economías de la región, podría haber tenido su origen en la mayor profundidad y capacidad abarcativa de las reformas implementadas por este país; siendo

esto el reflejo de las “buenas políticas” y la mayor calidad institucional. Para esto, los autores utilizan un modelo econométrico de corte transversal estimado para el período de 1960-2000.

Los autores, hacen referencia a cuatro aspectos de los efectos resultantes de las reformas implementadas por los países en general. Primero, en algunos países, las reformas no cumplen con sus determinados objetivos de aportar al crecimiento debido a sus “esfuerzos insuficientes”. Es decir, el hecho de que las reformas “no resulten”, no se debe a que estas fallen, sino a que hayan sido incompletas, lo que deriva en la no aceleración del crecimiento de la economía. Segundo, las utilidades obtenidas a través de las reformas, dependen de las instituciones; por lo que las reformas resultan más efectivas en los países con mejor estado de derecho. Tercero, las reformas son complementarias a otras políticas, reformas o sectores de la economía. Es decir, no pueden actuar solas si no hay una concordancia en relación a su contexto. Y cuarto, las reformas tienden a afectar al crecimiento, principalmente a través de incrementos en la PTF, más que a través de la acumulación de factores. Estos son, principalmente, los cuatro aspectos que más diferencian a Chile del resto de LA, en términos de la efectividad de sus reforma y de las implicancias de estas para el crecimiento.

En el gráfico n° 3, de lo expuesto por los autores, podemos observar las diferencias en el desempeño económico y la calidad de las instituciones de Chile y los demás países de Latino América. Y estas diferencias, se sustentan en: la estabilidad macroeconómica, el desarrollo del sistema financiero y el momento (de contexto nacional e internacional) en el que las reformas estructuradas son implementadas; en el contraste entre una economía y la otra. De esta manera, por ejemplo, tanto la liberalización financiera no acompañada por un marco regulatorio y de supervisión adecuado; como un programa de privatización en el medio de un ambiente de corrupción; pueden derivar tanto en una crisis financiera, como tener efectos negativos en el crecimiento, respectivamente.

GRÁFICO N°3



Fuentes: Corbo, Hernández y Parro (2005)

Particularmente para el caso de Chile, a diferencia del resto de Latinoamérica, este continuó y profundizó el proceso de reformas, poniendo mayor énfasis en que el sustento del mismo, se diera a través de la configuración institucional de calidad; para así incentivar los efectos positivos en el crecimiento de la economía. Lo que explica el hecho de que Chile, a pesar de haber partido con el peor escenario institucional en 1970, en la actualidad disponga del mejor de los países emergentes. Y esto, al mismo tiempo, es fruto tanto de la independencia del Banco Central y los acuerdos de libre comercio (con socios comerciales estratégicos), como de la regla de superávit fiscal, entre otros; que mejoran la sustentabilidad de la estabilidad macroeconómica, y generan mayor credibilidad y más confianza en el mercado. Así, por ejemplo, con el pase de Chile de la dictadura a la democracia, y luego (demostrando los tres gobiernos posteriores a la dictadura militar, su apego y sus intentos por reforzar el nuevo modelo económico; y por ende, su continuidad a nivel institucional) la profundización en el proceso de apertura de la economía, a través de la reducción en la tarifa máxima de las importaciones de 15% al 11%; consolidaron la posición fiscal el país, mejoraron las regulaciones. Y, al mismo tiempo pusieron énfasis en las políticas sociales e implementaron nuevos programas para aliviar la pobreza. En continuación con esto, con

el paso del tiempo, el proceso de reformas se fue sustentando y reforzando con la introducción de nuevas políticas pertinentes y cambios institucionales; consolidando así el modelo económico orientado al mercado.

Finalmente, los autores concluyen que el éxito (en términos de crecimiento económico) de Chile, se debe principalmente a la amplitud de su proceso de reforma, que se ha continuado y profundizado en el tiempo, pese al pase de sucesivos gobiernos (que parecen tener una continuidad en lo que respecta a la mantención del modelo económico). Esto, al mismo tiempo, ocurrió gracias al mejoramiento y fortalecimiento de las instituciones que sustentaron el desarrollo de la economía. Además de otras instituciones, que no pertenecen al ámbito de la política económica (voz y responsabilidad, eficacia del gobierno, calidad de la fiscalización, el imperio de la ley y el control de la corrupción); pero que también afectan significativamente al crecimiento. Y, todas las anteriores (la calidad de las instituciones en general), explican la mitad de la diferencia en el crecimiento económico entre Chile y los demás países de Latinoamérica.

Calderón y Fuentes (2005), argumentan que el elemento clave que diferencia los resultados en el desarrollo económico entre los diferentes países, reside en la noción de las complementariedades políticas, que son fundamentales a la hora de determinar si los paquetes de políticas específicas, ayudan o no a mejorar los niveles de crecimiento de la economía. Los autores, lo que buscaron testear principalmente con su trabajo, es las complementariedades tanto de la apertura comercial como financiera, con la calidad de las instituciones; y, por consiguiente, cómo esto afecta al crecimiento.

Para esto, como ya expusimos en la sección 3.1, los autores realizan sus análisis de crecimiento, basados en un conjunto de datos agrupados de observaciones de series de tiempo entre países (observaciones del período de 5 años para 78 países durante el período 1970-2000); y utilizan el estimador del método generalizado de momentos, para los modelos de panel de datos dinámico. Así, toman como variable dependiente a la tasa de crecimiento del PBI real per cápita. Y clasifican al set de determinantes del crecimiento en cuatro grupos[58]: convergencia transitoria; políticas estructurales e instituciones (entro del cual prestan especial atención a la apertura a bienes

[58] Para conocer más sobre ésta clasificación, ver Loayza *et. al.* (2005).

internacionales y mercados de capitales); política de estabilización y condiciones externas.

Así, los autores prueban que la calidad de las instituciones resulta ser un determinante significativo del crecimiento económico entre los distintos países. Para el caso de Chile, en el período de 1996-2000, el nivel de calidad institucional (medido con un índice agregado de las instituciones, que son los principales componentes de las variadas dimensiones de la gobernanza) correspondía al valor más alto observado a lo largo de los países de Latinoamérica; y se encontraba en el percentil sesenta y ocho de la distribución mundial. Y que, un aumento hacia el percentil setenta y cinco de la calidad institucional, podría llevar a un incremento en la tasa de crecimiento de la economía de 0,20 puntos porcentuales por año.

Finalmente, estos concluyen que el mayor crecimiento de Chile se debe a tanto a las políticas estructurales y las políticas de estabilización, como a la apertura de la economía. Siendo las políticas estructurales, las que representan el 1,9% de la variación explicada del crecimiento de la economía chilena entre 1981 y 1985. Y las políticas de apertura tanto comercial como financiera, las que explican 1 punto porcentual del mayor crecimiento. De esta manera, Chile ha experimentado un alto nivel de crecimiento relativo, gracias al rango de buenas políticas, relacionadas fundamentalmente con la calidad de las instituciones, la apertura financiera y la estabilidad macroeconómica. Y, al mismo tiempo, los autores estimaron que, profundizando las políticas y reformas relacionadas con la educación, el desarrollo del mercado financiero y la apertura comercial, el país podría incrementar su tasa de crecimiento promedio en 0,8 puntos porcentuales por año para el período de 2006-2010, comparado con el de 1996-2000.

Rosende (2007), analiza los aspectos esenciales del enfoque institucional, que asocia el desarrollo de una economía en un momento del tiempo con la estructura de incentivos que resultan del esquema institucional; para los países latinoamericanos y, particularmente para Chile. Para lo que le resulta muy interesante estudiar el proceso de reformas económicas de mediados de la década de 1970. Y, además, en relación al caso chileno, al igual que Corbo Hernández y Parro (2005)[59], resalta el hecho de que a partir de la puesta en vigencia la ley que consagra la autonomía del Banco Central en 1989, y

[59] Los autores remarcan la importancia de la continuidad de los tres gobiernos posteriores a la dictadura, en relación a sus desempeños a nivel institucional y a la modalidad en que este se manejaron con respecto a sus objetivos de fomentar la calidad de las instituciones.

el cambio de gobierno de 1990; los diferentes gobiernos de Chile, han mantenido los rasgos esenciales de la estructura institucional vigente, mientras han continuado con la inserción de la economía chilena al comercio internacional.

Por otra parte, el autor analiza el "problema de causalidad", haciendo referencia éste a que entre las variables de desarrollo económico y las de desarrollo institucional existe una causalidad. Tal así es que, la comprobación empírica, demuestra que los países que logran una de estas, también logran la otra. Lo que, al razonamiento lógico resulta pertinente, ya que mayores niveles de desarrollo económico podrían crear un ambiente propicio y los recursos necesarios, para alcanzar el desarrollo y la evolución institucional. De esta manera, lo que entonces queda por analizar, sería en realidad cuáles son las variables que generan el desarrollo económico e institucional.

Según el autor, para el caso de Chile, la combinación entre ciertas externalidades y las políticas internas, como la Gran Depresión y la Segunda Guerra Mundial, generaron un contexto beneficioso para que puedan llevarse a cabo los cambios institucionales, que constituyeron una parte fundamental del dinamismo político-económico de las décadas siguientes. Más aún, esta combinación de eventos causó la redistribución del poder político, lo que impactó en la gestión económica y, por ende, en el crecimiento de la economía.

Finalmente, el autor concluye que el proceso de transformaciones que se dio a mediados de la década de 1970 en Chile, generó un marco institucional que acompañó al desarrollo de la actividad productiva y la estabilidad macroeconómica. Esto, combinado con el progreso en los niveles de vida de la población, tuvo un efecto positivo sobre el crecimiento económico. Por otra parte, en relación a la educación y al mercado laboral, se da una coincidencia técnica en el hecho de necesitar el desarrollo institucional en estos dos ámbitos, si se quiere recuperar una tasa de crecimiento más elevada. Sin embargo, una insatisfacción de los sectores con mayor peso político en la sociedad, originado por un menor crecimiento, podrían ocasionar daños severos sobre las perspectivas de crecimiento de mediano plazo.

De Gregorio (2009), estima la importancia de los recursos naturales de un país, y analiza cuándo y cómo la abundancia o la carencia de estos pueden derivar en efectos económicos, ya sea positivos o negativos. El autor, particularmente, argumenta que en

un contexto de debilidad institucional, la abundancia de recursos naturales puede "convertir lo que es una bendición en una maldición".

Para el caso de Chile, toma como referencia el caso del cobre, y argumenta que, la abundancia de este recurso natural, ha contribuido positivamente en la economía del país, aportando al crecimiento y bienestar del mismo. Y para esto, las fortalezas, tanto en las instituciones como en la economía, han cumplido un rol fundamental; gracias a que evitan las distorsiones que puede tener la abundancia sobre el resto de la economía.

A partir de un análisis más puntual, el autor argumenta que, gracias a su política fiscal contra cíclica, que logró haber ahorrado 22 mil millones de dólares en 2007 y 2008, Chile consigue que su balance efectivo del fisco esté altamente correlacionado con el precio del cobre. Además, tanto la política monetaria como la cambiaria son coherentes con todo lo que implica desarrollar y mantener este fondo anti cíclico. Tal es así que, por ejemplo, la implementación de la regla fiscal, un esquema de metas de inflación y un tipo de cambio flexible, han reducido el impacto de las fluctuaciones del precio del cobre sobre el ciclo económico doméstico. De esta manera, gracias a la exitosa conexión que se da entre los recursos naturales y la economía, a través de las fortalezas institucionales; Chile logra que estos recursos, en especial el cobre, sean una enorme fuente de beneficios para el país, en términos de crecimiento económico.

Fuentes (2011), analiza los patrones de crecimiento de la economía chilena en el largo plazo, para lo que, examinando 200 años de datos, estima pertinente utilizar el modelo neoclásico de crecimiento para conducir su análisis empírico. Y presenta un análisis formal de los quiebres estructurales en el proceso de crecimiento de Chile, encontrando cambios estructurales en 1929 y 1971(para el PBI per cápita)/1981(para el PBI por trabajador), que serían producto tanto de la política fiscal y shocks externos, como de la política comercial.

El primer quiebre estructural, que se genera en 1929, según el autor tiene que ver con la coincidencia que se dio entre la Gran Depresión y los cambios políticos e institucionales en el mundo en general. Esta coincidencia, puede ser fuertemente interpretada como causalidad, siguiendo la línea de análisis de de Rosende (2007). Para el caso de Chile, el mayor proteccionismo que se dio en la década de 1930 a causa de la profunda caída que experimentó el país en sus términos de intercambio; combinado con la caída en la recaudación de impuestos, causada por la caída en las exportaciones; derivó en un

reemplazo de la recolección de impuestos a las exportaciones, por un impuesto domestico directo, y en menor medida, por uno doméstico indirecto. Sin embargo, en relación a los impuestos a la renta, que no eran una fuente importante de ingresos para el gobierno, el país no tuvo una ley de impuesto a la renta, sino hasta su promulgación en 1924.

El hecho de que el gobierno haya reemplazado un "impuesto óptimo" por un esquema impositivo distorsionado, generó un significativo impacto en la economía. En un modelo económico como el de Chile, habiendo el gobierno establecido un impuesto a la renta para financiar transferencias al sector privado, se reduce la productividad marginal del capital; lo que tendrá un efecto permanente sobre el PBI per cápita y por trabajador. Además, el shock transitorio de la Gran Depresión, también tuvo un efecto permanente en el nivel de PBI per cápita.

El segundo quiebre estructural, se da entre 1969 y 1973 para el PBI per cápita y entre 1979 y 1983 para el PBI por trabajador. Antes de 1973, el gobierno establecía los precios de la mayoría de los bienes y servicios de la economía, incluyendo las tasas de interés y las múltiples de cambio. Luego, la liberalización de precios (que incluyó a las tases de interés) junto con el cambio en la política fiscal (gracias a lo cual fue posible la reducción del déficit fiscal, y fundamental para el éxito de la economía del país en los años subsiguientes); el proceso de privatización masivo que se llevó a cabo durante fines de la década de 1970 y la década de 1980; la liberalización financiera y comercial; y las demás reformas en otras áreas, como el mercado laboral; constituyeron el paquete de reformas más importantes, para pasar de ser Chile un país con un estado intervencionista a un sistema orientado al mercado. De esta manera, los autores concluyen que tanto las políticas internas como las externalidades, jugaron un papel clave en la evolución del crecimiento económico de Chile.

3.3 Comportamiento de la PTF

La productividad total de factores, que podría presentarse como una medida de la eficiencia de los recursos utilizados (capital y trabajo), es considerada en la teoría como

un residuo[60]; y es una fuente fundamental del crecimiento económico sostenible en el tiempo. Para comprender el comportamiento de esta variable podemos argumentar que, un crecimiento en la misma, significa que a un mismo nivel de capital y trabajo hay un aumento en la producción. Y, como ya vimos en la sección 3.2 de este trabajo, Corbo (2003) hace referencia a que el crecimiento económico que resulta de un incremento en la productividad, es un crecimiento por "inspiración". Pero, ¿cuáles son en realidad los determinantes de este crecimiento por inspiración? Más aún, ¿qué es lo que determina el crecimiento en la productividad del capital y del trabajo, y cuánto aporta esto al aumento del crecimiento de la economía? En la presente sección, haremos una revisión de la literatura que analiza la contabilidad del crecimiento de Chile, para identificar las variables que determinan el aumento de la PTF y la contribución relativa de la misma al crecimiento.

Fuentes, Larraín y Schmidt Hebbel (2004), presentan una descomposición del crecimiento económico de Chile, basado en la medición de las fuentes de crecimiento. Además, analizan el comportamiento empírico de la PTF, explicando el comportamiento de ciclo tendencia de la eficiencia agregada de la economía chilena, a partir de una especificación de las variables cíclicas y de políticas estructurales. Y así, ayudar a la explicación de la caída en el crecimiento de la PTF a partir de 1996-1998. Para esto, extienden en el tiempo[61] y dan origen a medidas alternativas para la serie residual de la PTF; las mediciones de autores como Gallego y Loayza (2002), Loayza et al. (2004), Beyer y Vergara (2002), entre otros; que aplicaron la descomposición de Solow para medir los determinantes más próximos del crecimiento de Chile.

La medición de las fuentes de crecimiento, se basan en las siguientes tres medidas: medidas alternativas de capital (1) y trabajo (2), que dan origen a las distintas medidas de la PTF (3). En su modelo alternativo, a partir de su análisis y resultados del modelo que utilizan en base a estas fuentes de crecimiento, los autores consideran que las mediciones más relevantes son los siguientes ajustes a las variables: capital y trabajo ajustado por horas, capital y trabajo ajustado por salarios, capital y trabajo ajustado por horas y salarios, capital ajustado por consumo de energía (CE) y trabajo, capital ajustado por consumo de energía (CE) y trabajo ajustado por horas, capital ajustado por

[60] En la teoría del crecimiento económico, la PTF es considerada como un "residuo" porque es una parte de la producción que no es explicada por la cantidad de recursos productivos utilizados (capital y trabajo).

[61] Utilizando datos anuales del período 1960-2003.

consumo de energía (CE) y trabajo ajustado por salarios, capital ajustado por consumo de energía (CE) y trabajo ajustado por horas y salarios.

Como podemos ver en el cuadro n°8, las medidas ajustadas de las variables de capital y trabajo, reflejan contribuciones con signo contrario a las contribuciones residuales del crecimiento de la PTF. Por ejemplo, cuando se ajusta por utilización (se corrige por utilización del capital- en la medida 5 del cuadro n°8), la contribución de la productividad al crecimiento disminuye 0,02 puntos porcentuales. A partir de estos resultados, los autores concluyen que, en el período de 1960-2003, la mayor parte del crecimiento económico del país es resultado de la acumulación de factores productivos, y que los incrementos en la productividad jugaron un rol secundario.

CUADRO N° 8

Fuentes de crecimiento del PIB en Chile, 1960-2003

	Crecimiento PIB	Contribución Capital	Contribución Trabajo	Crecimiento PTF
1. Capital y trabajo	3.79%	1.45%	1.20%	1.14%
2. Capital y trabajo ajustado por horas	3.79%	1.45%	1.10%	1.24%
3. Capital y trabajo ajustado por salarios	3.79%	1.45%	1.82%	0.52%
4. Capital y trabajo ajustado por horas y salarios	3.79%	1.45%	1.72%	0.62%
5. Capital ajustado por CE y trabajo	3.79%	1.47%	1.20%	1.12%
6. Capital ajustado por CE y trabajo ajustado por horas	3.79%	1.47%	1.10%	1.22%
7. Capital ajustado por CE y trabajo ajustado por salarios	3.79%	1.47%	1.82%	0.50%
8. Capital ajustado por CE y trabajo ajustado por horas y salarios	3.79%	1.47%	1.72%	0.60%

Fuentes: Fuentes, Larraín y Schmidt Hebbel (2004)

Sin embargo, profundizando más aún en el análisis, los autores dividen el período en cuestión (1960-2003) en 3 subperíodos (de similares extensión y características cíclicas, y diferenciados por sus regímenes políticos y económicos); en los que ellos consideran

Universidad de San Andrés

que el PBI real estuvo más cercano a su nivel potencial. Estos tres subperídos son los siguientes: 1960-1973, 1974-1989, 1990-2003.

A partir de los resultado que podemos observar en el cuadro n° 9, lo autores argumentan que, durante el período de 1960-1973, la "transpiración" a través de la acumulación de capital, es lo que mejor explica casi en su totalidad el crecimiento (modesto), resultando la contribución de la "inspiración", cercana al 0%. En el período siguiente (1974-1989) esto se transforma, siendo la "transpiración" a través del crecimiento del trabajo lo que realiza el aporte más significativo al crecimiento (aún más modesto que en el período anterior), aunque el aporte del crecimiento de la PTF fue muy bajo o incluso negativo. Sin embargo, durante el período de 1990-2003, aunque las tres variables contribuyeron con un mayor aporte (que en los períodos anteriores) al crecimiento, fue la PTF la que se destacó por sobre las demás. Siendo que en éste último período el crecimiento fue relativamente alto en contraste con los períodos anteriores, cabe destacar la importancia del crecimiento de la PTF, siendo que los incrementos en la productividad jugaron un rol fundamental y alcanzaron valores sin precedentes en la historia económica de hasta ese momento, situados en el rango de 2,2% a 2,6% anual. Por otra parte, como podes ver en el cuadro n° 9, los subperíodos más cortos en los que se divide el último subperíodo (1990-2003), reflejan un comportamiento relativamente procíclico en el crecimiento de la PTF.

Universidad de San Andrés

CUADRO N° 9

Fuentes de crecimiento del PIB en Chile, varios subperíodos

	Crecimiento PIB	Contribución Capital	Contribución Trabajo	Crecimiento PTF
(a) Capital y trabajo				
1960-1973	3.12%	1.42%	0.97%	0.73%
1974-1989	2.88%	0.86%	1.68%	0.34%
1990-2003	5.18%	1.98%	0.95%	2.25%
1990-1997	7.14%	1.98%	1.30%	3.86%
1998-2003	2.08%	1.52%	0.32%	0.24%
(b) Capital y trabajo ajustado por horas y salarios				
1960-1973	3.12%	1.42%	1.38%	0.32%
1974-1989	2.88%	0.86%	2.91%	-0.89%
1990-2003	5.18%	1.98%	0.81%	2.39%
1990-1997	7.14%	1.98%	1.14%	4.02%
1998-2003	2.08%	1.52%	0.16%	0.40%
(c) Capital ajustado por CE y trabajo ajustado por horas y salarios				
1960-1973	3.12%	1.56%	1.38%	0.18%
1974-1989	2.88%	0.93%	2.91%	-0.97%
1990-2003	5.18%	1.76%	0.81%	2.61%
1990-1997	7.14%	1.61%	1.14%	4.40%
1998-2003	2.08%	1.48%	0.16%	0.44%

Fuentes: Fuentes, Larraín y Schmidt Hebbel (2004)

Finalmente, los autores argumentan que además de los factores cíclicos (utilizando como proxy para definirlos, los términos de intercambio), tanto la estabilización macroeconómica como las reformas microeconómicas y la interacción entre las dos; son determinantes fundamentales del crecimiento de la PTF. Y, a partir de la evidencia, concluyen que, durante 1960-2003 surge que bajo condiciones de alta (baja) inestabilidad macroeconómica, el impacto de una reforma microeconómica sobre la PTF es menor (mayor). Y análogamente ocurre con los esfuerzos de estabilización macro, que reditúan mayores ganancias en eficiencia económica cuando la calidad de las políticas microeconómicas es mayor. Además, teniendo en cuenta el éxito de Chile en mantener su estabilidad macroeconómica, consideran que, cuando los términos de intercambio experimentan una mejoría y existe un empuje significativo a las reformas microeconómica en un sentido amplio, la economía logra mayores tasas de crecimiento tanto temporales como más permanentes, respectivamente, del PBI y de la PTF.

Chumacero y Fuentes (2004), consideran importante hacer hincapié en que la consolidación de la reforma de comercio y la reducción en el intervencionismo de

Estado[62], que favorecían al crecimiento en la productividad, parecen ser claves al evaluar el desempeño de la economía chilena en las décadas de 1980 y 1990. A diferencia de los períodos anteriores (1960-1971 y 1975-1998), en los cuales la economía estaba más cerrada (1960-1971) o recién se estaban implementando la liberalización y las reformas de comercio (1975-1998)[63], y las fuentes más importantes para el crecimiento eran el capital y el trabajo[64] respectivamente. Sin embargo, hay varias otras reformas[65] que derivaron en incrementos en la productividad marginal del capital y, por ende, en un mayor crecimiento económico.

Por otra parte, al igual que Fuentes et. al. (2004), que argumentaron que cuando los términos de intercambio experimentan una mejoría, la economía logra mayores tasas de crecimiento temporales; aún más, estos autores[66] estimaron que casi todas las variaciones en la PTF (excluyendo el componente de tendencia, que podría generar sesgos en la estimación), son resultados que pueden ser atribuidas a la evolución de los términos de intercambio. Además, las variables que capturan la evolución de las políticas distorsionadas (como las tarifas y el gasto del gobierno sobre el PBI), y la variable de precios relativos del equipamiento con respecto a los bienes de consumo, mostraron robustez en lo que respecta a las estimaciones de la PTF. Particularmente, el gasto público total muestra un efecto negativo en el crecimiento tanto del PBI como de la PTF, para la totalidad del período en cuestión (1960-2003). Y también, los shocks tecnológicos exógenos explican una parte considerable de la evolución de la productividad total del capital y el trabajo.

Fuentes (2013), primero estudia la contribución del capital, el trabajo y la PTF al crecimiento de Chile en el período de 1960-2010; luego, analiza, entre otras cosas, los rendimientos decrecientes del efecto de las reformas, la tasa de acumulación del capital, la estabilidad macroeconómica y el efecto del shock energético. Y por último, analiza cuáles son los cuellos de botella que impiden que Chile alcance la productividad agregada de Estados Unidos, tomando como referencia el argumento de que lo único que puede mantener una tasa d crecimiento de la PTF, es la adopción de nuevas tecnologías (o progreso tecnológico).

[62] la reducción en las restricciones al comercio pueden haber incrementado el promedio de la calidad del stock de capital y así aumentado el crecimiento de la PTF.
[63] Reformas que recién se consolidaron el período siguiente (1998-2003).
[64] Esto coincide con lo expuesto por Fuentes et. al (2004).
[65] Ver sección 2.3 y 2.4 del presente trabajo.
[66] Chumaceo y Fuentes (2004).

Los resultados de su estudio son similares a los obtenidos por Fuentes et. al. (2004). La acumulación de capital y de trabajo son los principales contribuyentes del crecimiento de la economía en los períodos 1960-1973 y 1974-1989, respectivamente. Mientras que la PTF contribuyó en menos de 30% al crecimiento, siendo que en algunos casos su contribución fue negativa. Sin embargo, el autor considera que lo más relevante del estudio es que, por un lado, como vimos anteriormente, durante el rápido crecimiento de la economía en el período 1990-1998 de alrededor de 7%, la contribución de la PTF fue de 50%. Y que, por otro lado, durante el período siguiente (1999-2010), en el que el crecimiento sólo alcanzó la mitad del crecimiento del período anterior, la contribución de la PTF también cayó a menos de 30%. Esto último, podría ser un indicio de que éste último período es muy similar a los períodos anteriores al de 1990-1998, ya que el crecimiento de la economía se da por "transpiración" (a través de la acumulación de capital y/o trabajo) y no por "inspiración" (a través de aumentos en la productividad de los factores).

Por último, el autor concluye que, para aumentar el nivel de crecimiento de la PTF es necesario que se implementen reformas que abran el camino al progreso tecnológico. Al mismo tiempo, la adopción de nuevas tecnologías depende de la distancia a la frontera tecnológica y a la capacidad que tiene la economía de absorción de innovaciones. Y, que se de esta última, depende de: el capital humano (cantidad y calidad), las barreras institucionales a la innovación y la flexibilidad de la economía que permita entrada y salida de firmas. Como expone el autor, "*sin duda, el principal cuello de botella para que Chile incremente la tasa de cambio tecnológico es la calidad del capital humano,* seguido de las barreras institucionales y de la movilidad de los factores" (Fuentes y Mies, 2012).

Costa (2017), a partir de una función de producción estándar y con la descomposición de las fuentes de crecimiento de los factores productivos (capital y trabajo) y la PTF; encuentra que, para el período 1997-2015, la variación año a año del crecimiento es muy volátil por efecto cíclico. Entonces, concentra su análisis en el PBI resto[67]. Y establece que el aporte de la PTF al mismo fue de 21% en promedio en el período, mientras que el aporte del capital fue de 50% y el del trabajo fue de 28%. La PTF resulta ser la variable más volátil y su crecimiento promedio a lo largo del período

[67] Siendo este, el PIB de la economía excluyendo los sectores de Minería, Pesca, y Electricidad, gas, y agua

estuvo en torno a 1% anual. Por lo que, como conclusión, resalta que el crecimiento de la economía chilena en las últimas décadas, tiene más de "transpiración" que de "inspiración".

3.4 Otras Investigaciones

En esta sección, trataremos el tema del crecimiento económico de Chile a partir de perspectivas diferentes a las anteriores. Si bien aquí también analizaremos los determinantes del crecimiento, lo haremos, en algunos casos, de manera más general tomando la literatura que analiza la interacción de muchos de los factores y variables de la economía y su inferencia en el crecimiento; o la que, sin contar con un marco cuantitativo formal expone las debilidades y fortalezas de Chile para fomentar el crecimiento de la economía. Y, en otros casos, lo haremos basándonos en la literatura que toma perspectivas que no hayamos tratado anteriormente en este trabajo, como por ejemplo, el estudio de la convergencia del crecimiento entre Chile y Estados Unidos.

Barro (1999), realiza una investigación empírica de una muestra de corte transversal de alrededor de 100 países, para el período de 1960-1995, utilizando una ecuación simple derivada del modelo de crecimiento neoclásico extendido. Para estudiar la evolución del crecimiento de la economía de estos países, incluye en sus regresiones las siguientes variables:

1- El Nivel de PBI per cápita: Aunque la relación simple entre las tasa de crecimiento y el nivel inicial de PBI per cápita es virtualmente nula, cuando otras variables independiente, como por ejemplo la política, se mantienen constantes, existe una fuerte relación entre la tasa y el nivel de crecimiento.
2- El consumo del gobierno: La relación entre este y el PBI, pretende medir un conjunto de gastos del gobierno que no necesariamente estén destinados a mejorar la productividad de la economía. Y el efecto de la relación entre el consumo del gobierno y el producto, resulta ser significativamente negativo.
3- El estado de derecho ("rule of law"): Este se refiere, entre otras cosas, a la seguridad de los derechos de propiedad y a un sistema legal fuerte; que son centrales para la inversión y otros aspectos de la economía. El índice de mantenimiento general del estado de derecho, resulta tener el mayor poder en lo

que respecta a la explicación del crecimiento económico y la inversión. Y que la variable del estado de derecho tiene un efecto significativamente positivo en la relación entre la inversión y el PBI.

4- La democracia: Esta variable está medida principalmente a través de los índices de derechos electorales y libertades civiles[68]. Los efectos teóricos de la democracia en la inversión y el crecimiento son ambiguos; y se debe a que, por ejemplo, esta va a tender a generar transferencias "excesivas" hacia los sectores más pobres de la sociedad, con el fin último de maximizar el producto de la economía; lo que podría generar malestar social y resultar en una disminución en los incentivos a trabajar e invertir. Sin embargo, esto no implica que un estado de autocracia garantice efectos positivos en la inversión y el crecimiento.

5- La tasa de inflación: Cuando se registra una inflación elevada, esta resulta tener un efecto negativo en la tasa de crecimiento de la economía. Y la causalidad inversa indica que, un menor crecimiento causa aumentos en la inflación. Sin embargo, si se registra una inflación moderada, los efectos de esta sobre el crecimiento son solo débilmente negativos. Por lo que la relación entre estas dos variables es fuertemente negativa, únicamente cuando la inflación es muy elevada.

6- La educación: Una medición para la variable de educación es el promedio de los años de escolaridad; clasificados por sexo, edad y nivel educacional (años de escolaridad igual a 0, primaria completa o incompleta, secundaria completa o incompleta, universitaria completa o incompleta). El promedio de los años de educación secundaria y universitaria para hombres de 25 años o mayores, resulta tener un efecto positivo y significativo en la tasa de crecimiento. Lo que deriva en la interpretación de que una fuerza de trabajo educada, facilita la absorción de tecnologías provenientes de países más desarrollados. Por otra parte, la escolaridad secundaria y universitaria de mujeres, no resulta significativamente explicativa del crecimiento; y también tiene un efecto negativo en la tasa de fertilidad. Y los años de escolaridad primaria, tanto para hombre como para mujeres, resulta ser insignificante para el crecimiento.

7- La Tasa de Fertilidad: El crecimiento económico está negativamente relacionado con la tasa de fertilidad. Así, la elección de tener más niños por adulto, deriva

[68] Esta fuente fue provista por Gastil (1982-83 y otros años), y es la más útil para medir la democracia.

directamente en la disminución del crecimiento por persona. Por otra parte, hay que tener en cuenta que esta relación se aplica cuando variables como el PBI per cápita y la educación se mantienen constantes. Y estas variables por sí solas están sustancial y negativamente relacionadas con la tasa de fertilidad. Además, la tasa de fertilidad también tiene un efecto negativo en la tasa de inversión. Y esto se debe a que, un mayor número de niños puede ser interpretado como una forma de ahorro que es sustituida por otras formas de ahorro (que apoyan la inversión física).

8- El Ratio de Inversión: La tasa de crecimiento depende positivamente del ratio de inversión. Este efecto aplica para ciertos valores de política u otras variables, que afectan a la inversión. Por ejemplo, un mejoramiento en el estado de derecho puede incrementar la inversión y también aumentar el crecimiento, para un determinado monto de inversión. Sin embargo, el retorno real de una economía a la inversión, resulta ser razonable pero no astronómico.

9- Los Términos de Intercambio: Una mayor tasa de crecimiento en el ratio entre precios de las exportaciones sobre precios de las importaciones, incrementa la tasa de crecimiento pero la relación de esto con la tasa de inversión es insignificante. Al mismo tiempo, el impacto positivo de un mejoramiento en los términos de intercambio sobre el PBI real, reflejan incrementos en los factores de empleo y productividad.

Para el caso de Chile en particular, el autor hace referencia a la considerable diferencia entre el crecimiento de este país, que en promedio fue de 5% anual desde 1985 a 1995, en contraste con el crecimiento promedio de los demás países de la muestra, que fue de 1,3% anual. Dado a que en 1996 Chile era más rico que los demás países en promedio (log[PBI] resulta de 8,71 en comparación al promedio de 7,95), la fuerza de convergencia contribuyó en -0,5% a los diferenciales de la tasa de crecimiento. La escolaridad secundaria y universitaria de hombres (1.96 años en Chile en 1990 comparado con 1,87 años en el promedio), no tuvo un efecto significativo en el crecimiento. El valor relativamente bajo de consumo de gobierno (0,074 para Chile en 1992, versus 0,114 del promedio), contribuyó en 0,8% anual a los diferenciales de la tasa de crecimiento. La variable de estado de derecho (0,83 para Chile en 1997, versus el promedio de 0,70) contribuyó un 0,2% anual al crecimiento. La tasa de fertilidad (log[fertilidad] de 0,82 para Chile en 1996, versus el promedio anual de 1,18) aportó en

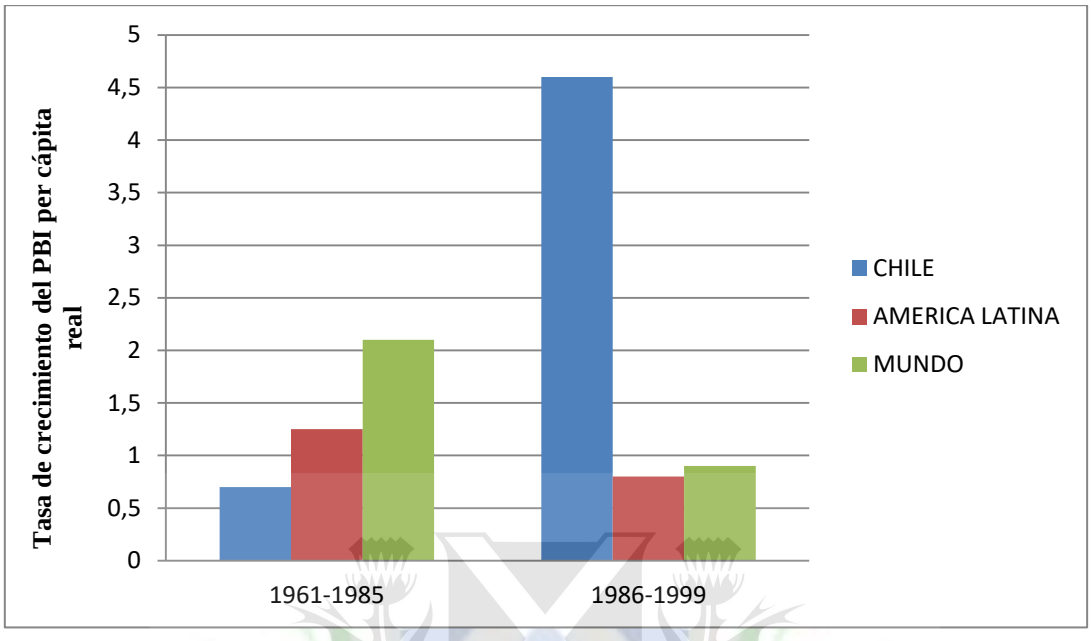
0,6% por año. La democracia (0,83 en Chile en 1997, versus el promedio mundial de 0,6) contribuyó en 0,2% anual. El ratio de inversión (0,27 en 1992 para Chile, comparado con el promedio de 0,16) agregó otro 0,2% anual. La tasa de inflación (0,06 anual en Chile en 1996-1997, comparado con el promedio de 0,07) tuvo un efecto positivo pero insignificante en los diferenciales de la tasa de crecimiento.

Por otra parte, el análisis del autor reveló una predicción para la tasa de crecimiento de Chile, para el PBI per cápita desde 1996 a 2006, que fue de 3% anual, comparado con un 1,6% anual para el promedio de los países resto. Esto, fue reflejo de un particular relativamente bajo consumo del gobierno, un alto estado de derecho e inversión, y una baja tasa de fertilidad. Los niveles de escolaridad e inflación, y la extensión de la apertura internacional están aproximados al promedio en Chile, y por tanto no explican los diferenciales de la tasa de crecimiento.

Gallego y Loayza (2002), realizan una investigación empírica de corte transversal de países para las dos décadas previas y posteriores a 1985, y presentan una serie de hechos estilizados en el crecimiento económico de Chile (mediante un modelo básico de regresiones), que les permiten identificar los hechos o variables que merecen ser estudiados más profundamente. Primero, la tendencia del crecimiento en el largo plazo de Chile muestra ciertas particularidades. Como podemos observar en el gráfico n° 4, si bien en el período de 1961-1985 el promedio del crecimiento del país quedó muy por debajo de la media de los demás países latinoamericanos y el resto del mundo; durante el período de 1986-1999, Chile alcanzó una tasa de crecimiento del PBI per cápita de 4,5%, mientras que Latino América y el resto del mundo solo alcanzaron un 1% y 1,2%, respectivamente. Y este período "dorado" de crecimiento fue muy significativo por su extensión y estabilidad, ya que, a diferencia del resto de los países latinoamericanos, la década de 1980 no fue una "década perdida" para Chile. Al mismo tiempo, el crecimiento económico está afectado por sus características de desarrollo. Así, la tasa de crecimiento aumenta con un nivel inicial de producto más bajo, mejor educación y buena salud de la población, y mercados financieros más profundos. Además, el crecimiento económico está moldeado por el tipo de gobierno del país, y afectado por las condiciones internacionales.

GRÁFICO N°4

CRECIMIENTO ECONÓMICO EN CHILE, AMÉRICA LATINA Y EL MUNDO, 1961-1999



Fuentes: Gallego y Loayza (2002)

Segundo, la composición sectorial del crecimiento del producto está presentada a través de las tasas de crecimiento de la producción promedio del sector primario, industrial y de servicios, para antes y después de 1985. En la década siguiente a 1985, las tres áreas productivas (además de otros sectores menos significativos), más que duplicaron sus tasas de crecimiento. Otros sectores más puntuales, como por ejemplo los pertenecientes a las compañías de gas, electricidad y agua, además de las de transportes y comunicaciones; fueron los más afectados por la privatización masiva de las empresas públicas, aunque también consiguieron un crecimiento notable en el período. Esto, sugiere que la economía de Chile está internamente integrada y diversificada, a pesar de su tamaño pequeño.

Tercero, la contabilidad del crecimiento y las tendencias de la PTF, sugieren que los incrementos en el crecimiento del PBI luego de 1985, se debieron principalmente a una enorme expansión en la productividad total de los factores; y, en menor medida, a un incremento en la contribución del capital físico. Aunque durante el período de 1961-1985 la PTF no contribuyó en gran medida al crecimiento, durante 1986-2000 se convirtió en la fuente predominante para el aumento mismo.

Cuarto y último, la relación dinámica entre la tasa de crecimiento con el ahorro y los ratios de inversión en frecuencias anuales, revela por un lado, que la inversión tiene un alto grado de inercia y que es significativamente predicha por el crecimiento pasado. Dado a que este, crea incentivos para nuevas inversiones haciendo más posible el crecimiento futuro. Sin embargo, el crecimiento no es significativamente predecible por la inversión pasada. A diferencia de lo que sucede con el resto de la muestra de países, para Chile la inversión pasada parece tener un vínculo negativo con el crecimiento.

Y, por otro lado la relación dinámica entre en ahorro nacional y el crecimiento para Chile no es significativa en los horizontes más próximos. Sin embargo, la relación dinámica entre el ahorro extranjero y el crecimiento, muestra una inercia significativa en ambas variables. Ya que, aunque el ahorro extranjero no ayuda a predecir el crecimiento de la economía, un incremento en el crecimiento está asociado significativamente con un aumento en el ahorro extranjero.

A partir de este análisis los autores logran explicar el 45% de la aceleración en el crecimiento de la economía de Chile en los años siguientes a 1985. Sin embargo, este deja un residuo que no pudo ser explicado con la metodología anterior, y que fue uno de los más altos en la muestra internacional. Por lo que (para deducir este residuo), ellos amplían su conjunto de variables explicativas, incluyendo la gobernabilidad, los servicios públicos y la infraestructura, además de la complementariedad de las políticas. Gracias a esto, aumentaron hasta un 73% la participación de sus variables explicativas en la aceleración del crecimiento del país. Schmidt Hebbel (2006).

En conclusión, los autores argumentan que dados estos hechos estilizados, se puede establecer que el salto en el crecimiento económico que ocurrió en Chile a partir de 1985, fue producto de ciertas políticas y las condiciones macroeconómicas que afectaron a la productividad económica en general; acompañadas de la integridad y diversificación de todos los sectores de la economía. Además, el aporte de la variable de las interacciones de las políticas[69], es el mayor determinante del crecimiento.

Marshall (2002), realiza un análisis de las causas por las cuales la economía de Chile experimentó un descenso de cerca de 3 puntos porcentuales en el crecimiento del PBI

[69] *"Para capturar esta última variable, ellos construyen una dummy que toma un valor igual a 1 cuando todas las medidas de los indicadores de las políticas del país correspondiente están sobre la mediana muestra"*. Schmidt Hebbel (2006)

per cápita entre los "años dorados" y el 2000. A partir de esto, identifica las siguientes cuatro variables que, al menos en parte, podrían explicar este empeoramiento: 1) el deterioro del escenario externo (referente a la caída en los términos de intercambio, servicio de la deuda, caída en el crecimiento mundial), 2) la caída de la productividad en más de 2 puntos porcentuales (aunque este valor no está corregido por otros componentes que podrían estar exagerándolo[70]), 3) el proceso de convergencia, que se refiere a que el crecimiento decae cuando aumenta el ingreso del país, y 4) factores no explicados y no persistentes (es decir, factores que no se conocen, pero que tampoco no se mantuvieron persistentes como para que resulten ser determinantes del crecimiento en general).

Gallego, Loayza y Schmidt Hebbel (2002), realizan un análisis de la literatura y las investigaciones empíricas, para establecer las causas del crecimiento que experimentó Chile en sus años dorados; y para determinar cuáles fueron las causas del empeoramiento luego de estos años. Así, identifican las siguientes como las principales causas del crecimiento: las condiciones iniciales del país (efecto convergencia); el capital humano[71]: educación y salud; las condiciones externas (shocks de términos de intercambio); las políticas estructurales y macro de "la generación" (estabilización macro, apertura comercial, desarrollo financiero, tamaño de gobierno, distorsiones de precios); las instituciones e infraestructura (la ley y el orden, las libertades civiles, la ausencia de corrupción, la infraestructura pública); y las interacciones (ejemplo: reforma financiera e instituciones), las complementariedades (ejemplo: infraestructura pública y capital privado) y los efectos umbral (ejemplo: inflación).

Pr otra parte, los autores realizan dos ejercicios para analizar la caída (de 7,3% a 3% en el período 1999-2002) en el crecimiento del país luego de su época dorada, y para determinar, en lo posible, si esta caída fue cíclica o de tendencia. El primero, lo realizan utilizando el modelo estimado por Loayza et al. (2002), en el que se consideran factores cíclicos y determinantes de largo plazo. A partir de este, surgen los siguientes factores que pueden considerarse como relevantes para la caída: las fuerzas negativas (el efecto convergencia a mayor producto, la economía ya cerró las brechas de producción y surgen condiciones externas negativas); las mejoras de las políticas y la estabilización

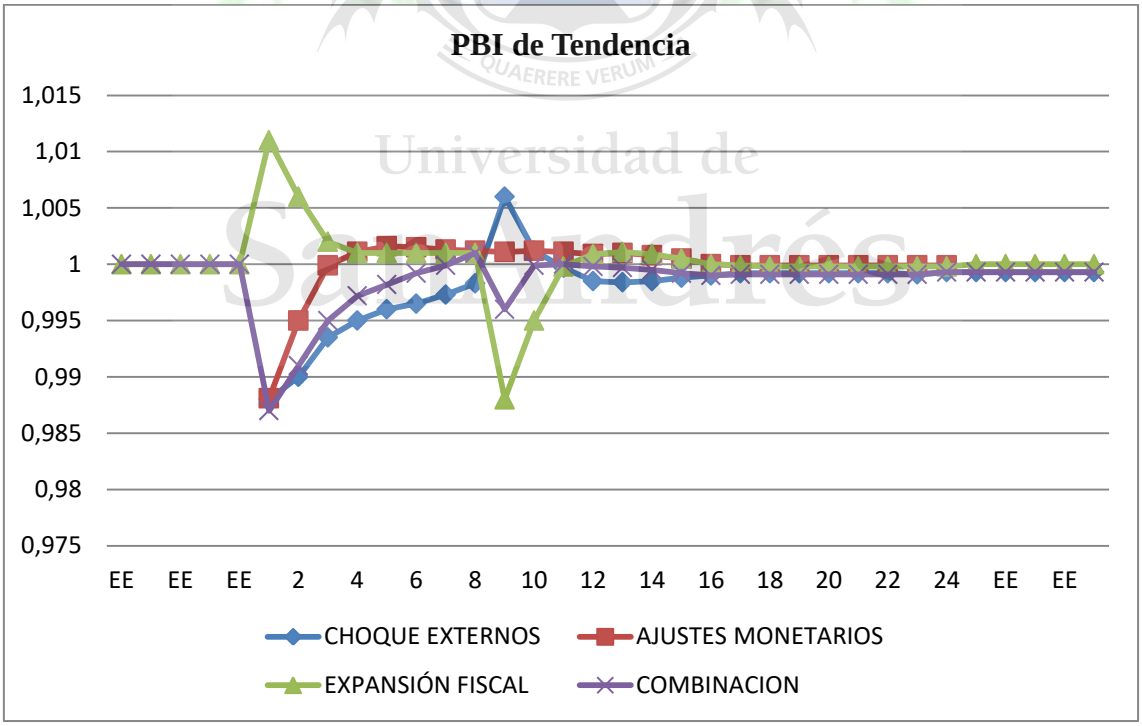
[70] Ver Contreras y García (2001).

[71] Aunque en lo que respecta al capital humano, podría ser una de las causas de crecimiento más débiles para Chile. Ya que en la parte social, el país se ha destacado mucho menos que en las otras variables. Rodríguez (2002).

macro aportan magnitudes positivas pero pequeñas y casi insignificantes en el largo plazo; y por último, el hecho de que en el período anterior, el producto creció más de lo esperado.

En el segundo ejercicio, los autores utilizan el modelo macroeconómico de simulaciones para la economía chilena, propuesto por Gallego, Schmidt Hebbel y Servén (2002), para explicar el rol de los shocks externos y las políticas macroeconómicas domésticas en la recesión de 1998-1999. Estas simulaciones (que parten del estado estacionario), estiman el efecto sobre el PBI de tendencia de: el triple shock externo adverso por la crisis asiática (primero contractivo y luego expansivo al revertirse); la expansión fiscal (primero expansiva y luego contractiva); y la restricción monetaria (primero contractiva y luego expansiva). Y los resultados para los 24 meses del período (1998-1999), se pueden observar en el gráfico n° 5.

GRÁFICO N° 5



Fuentes: Gallego, Loayza y Schmidt Hebbel (2002)

Por último, los autores identifican las debilidades que tiene Chile como para enfrentar las adversidades que puedan afectar a su crecimiento. Y estas debilidades son las siguientes: la caída en el capital humano (baja calidad de educación y de salud públicas, baja inversión en capacitación, baja calificación laboral y bajo nivel técnico); la elevada o extrema pobreza y la desigualdad en la distribución del ingreso (que derivan en niveles de injusticia, ineficiencia e incertidumbre); los mercados laborales semirrígidos (muy baja relación empleo/PET y alta sustitución de trabajo por capital; bajo desarrollo tecnológico (bajas dotaciones de profesionales en Investigación y Desarrollo y baja inversión en I&D); la baja calidad en infraestructura pública (baja densidad en caminos, telefonía fija, calidad mediana de puertos, etc.); las instituciones públicas de eficiencia muy dispareja (incentivos mal puestos, sobredotación, contratación no competitiva, falta de calificación de los empleados); y las limitaciones de regulaciones y leyes sectoriales.

De Gregorio (2005), pone a la luz la evidencia y las fuentes del crecimiento económico de Chile, mediante un amplio análisis sobre los determinantes del crecimiento del país. Para esto, utiliza una amplia gama de estudios sobre determinantes del crecimiento entre países, y agrega para las regresiones determinantes adicionales que se demostraron relevantes en otras investigaciones para países. Por otra parte, el autor identifica las áreas en donde Chile es fuerte o débil para sustentar su crecimiento, y así, logra identificar las fortalezas y debilidades que tiene Chile para lograr el crecimiento en el largo plazo; y también establecer si estas fortalezas estuvieron presentes en los años dorados del crecimiento de su economía.

Entre las fortalezas, las que el autor destaca son las siguientes

1- La baja inflación: entre el período anterior a 1985 y el posterior, existe una gran diferencia en las tasas de inflación. Siendo que a partir de mediados de los 90 Chile logró por primera vez mantener una inflación de un solo dígito, mientras que en el período de 1960-1990 la tasa promedio de inflación fue de 72% (aunque en este promedio están incluidos el período de 1972-1976 en el que la inflación alcanzó los tres dígitos). Así, la inflación comenzó a caer en 1990 y entre 2000 y 2003 promedió sólo el 2,8%. Los tres factores importantes para que se diera esta caída en la inflación fueron la independencia del Banco Central en 1989, la consolidación fiscal y el crecimiento en sí mismo.

2- Las políticas fiscales sólidas: la política fiscal jugó un rol clave para logar y mantener baja la inflación y la estabilidad macroeconómica. De esta manera, la política antiinflacionaria fue un factor detrás del crecimiento rápido del país y también ayuda a explicar las diferencias en el crecimiento pre y post 1985.
3- Un sector financiero fuerte: el proceso de liberalización financiero que comenzó en Chile a fines de la década de 1970 que, combinado con una tasa de cambio fija y algunas regulaciones poco prudentes, derivó en un rápido aumento del crédito financiero que el sistema bancario otorgaría al sector privado. Y, actualmente el sistema bancario chileno es altamente cotizado a nivel de sus fortalezas en contraste con sus países vecinos en vías de desarrollo. Además, la plena integración de los mercados financieros internacionales del desarrollo financiero del país es una fortaleza visible; lo que ayuda a sustentar el despegue del país.
4- La apertura comercial internacional: durante el régimen militar de entre las décadas de 1970 y 1980, las reformas de apertura comercial fueron las más importantes. Y luego de la crisis de la deuda y la liberalización del comercio exterior desde 1983 hasta 1985, las tarifas comenzaron un proceso de caída que comenzó en 35% hasta alcanzar el 6% luego de 2000. Además, los acuerdos de libre comercio también incentivaron a que Chile en la actualidad este tan integrado al comercio internacional.
5- Las instituciones fuertes y la regulación de los negocios: el éxito de las reformas, por ejemplo, que se impusieron durante el régimen militar tuvo con ver especialmente con la existencia de una sólida institucionalidad, además de las buenas políticas económicas apoyadas por el gobierno. Para lograr esto, Chile gozaba de una base institucional solida para la implementación de reformas de libre mercado y su durabilidad en el tiempo. Al mismo tiempo, las instituciones fueron eficientes en términos de que incentivaron la acumulación de capital y trabajo, y para el crecimiento de la productividad; entre otras garantías que debieron otorgar.
6- La infraestructura: en la década de los 90, Chile mostró una extraordinaria expansión en su infraestructura, gracias a una elevada inversión tanto pública, como de la sustancial participación del sector privado, que a su vez fomentó la inversión extranjera directa. Sin embargo, el stock aún siegue siendo

insuficiente. Y, tanto la disponibilidad como la calidad de la infraestructura son determinantes de la tasa de crecimiento económico.

Por otra parte, el autor destaca las siguientes variables como debilidades

1- La investigación y el desarrollo: Aunque la inversión del país en esta área es la esperable dado su ingreso per cápita, un aumento en el gasto en I&D ayudaría a que el crecimiento de la economía sea más acelerado.
2- La desigualdad y las distorsiones de la política: Según la literatura pertinente en el tema, más desigualdad y más distorsiones en las políticas generan menor crecimiento económico. Sin embargo, a pesar del alto nivel de desigualdad en Chile, este ha evitado las distorsiones que suelen afectar al crecimiento, que por lo general se presentan en países con similares niveles de desigualdad. Al mismo tiempo, el crecimiento en sí mismo colabora con la implementación de buenas políticas, que pueden estar destinadas a mejorar las condiciones de vida de la población; y la desigualdad es solamente un aspecto de las condiciones de vida.
3- La calidad de la educación: la baja calidad en la educación de Chile es baja y puede deberse a que el gasto en la misma es ineficiente, o a una alta desigualdad en el ingreso, o a una combinación entre ambas. Y para separar estos efectos, el gobierno debería invertir más en educación.
4- El comercio regional: existe una clara debilidad en el ambiente institucional de Chile que debería sustentar el comercio interregional.

Lüders (2007), realiza un análisis de *convergencia y divergencia* y, para evaluar si hubo éxito o fracaso en el *esfuerzo interno* económico de Chile, compara su nivel de PBI per cápita con el de Estados Unidos, para el período de 1810-2005. A partir de esto, el autor argumenta que existe una convergencia entre los PBI per cápita de ambos países tanto durante el siglo XIX, como a partir de 1985; y divergencia durante gran parte del siglo XX (sin contar los últimos quince años).

En los períodos de convergencia, se dio también en Chile la existencia de sistemas que presentaron apertura económica y una moderada intervención discrecional del Estado. En los períodos de divergencia, se destacaron el creciente cierre al comercio, los flujos de capitales y la creciente intervención discrecional del Estado.

Dado esto, el autor argumenta que "*si los sistemas económicos se caracterizan por sus políticas comerciales y sus roles de Estado, entonces Chile ha prosperado relativamente cuando la economía ha sido de mercado, abierta internacionalmente, y con un rol del Estado ya sea mínimo o subsidiario, en cambio no lo ha hecho cuando la economía se cerró relativamente al comercio internacional y el Estado fue crecientemente intervencionista*".

QUAERERE VERUM
Universidad de
SanAndrés

4. Perspectivas de Crecimiento para Chile y Propuestas[72]

Lüders (2007), establece que lo que sabemos conceptualmente, hasta el momento, acerca del crecimiento económico, es que está explicado por una acumulación de capital y de trabajo y por el aumento de la productividad que resulta de la utilización de los mismos. Al mismo tiempo, la innovación en tecnología y las mejoras en la calidad de la asignación de insumos, son fundamentales para lograr este aumento de la PTF. Y, por otra parte, para lograr que se den los incentivos tanto para la acumulación de capital, para el mayor esfuerzo de trabajo, para la innovación tecnológica, como también para las mejoras en la calidad de asignación de los recursos, las instituciones y su evolución esperada son determinantes. De esta manera, un país en el que exista *consenso sobre las bases de la institucionalidad*, será más eficiente a la hora de otorgar incentivos; por lo que se avanzará en la innovación tecnológica y se mejorará la calidad de la asignación de recursos; aumentará así la PTF; y el crecimiento económico será consecuentemente posible.

En la presente sección, expondremos las distintas perspectivas de crecimiento y las propuestas para que Chile pueda lograr dicho consenso, o para que pueda reforzarse en las áreas en las que aún es débil; y así, como finalidad, alcanzar el crecimiento económico. Estas propuestas están elaboradas por algunas entidades internacionales, por distintos autores académicos y por el actual presidente del país Sebastián Piñera.

4.1 Perspectivas y Propuestas de Entidades Internacionales

Según el "Economic Survey of Chile by the Organisation for Economic Co-operation and Development" (OECD, 2018), aunque la caída en los precios del cobre desató un largo período de ajuste que comenzó en 2014, y que llevó a que el crecimiento de la economía tocara fondo; se están dando ciertas mejoras en las perspectivas internacionales para el comercio y las materias primas, y también una política fiscal y

[72] La estructura de esta sección está inspirada en el análisis de propuestas económicas realizado por Schmidt Hebbel (2006).

monetaria internas expansivas, por lo que la recuperación gradual está comenzando. Sin embargo, se necesitan reformas estructurales adicionales para conseguir aumentos en la inversión privada y más crecimiento más inclusivo. De esta manera, se podría también garantizar así la prestación de servicios públicos de alta calidad a más largo plazo. Al mismo tiempo, para conseguir un crecimiento más inclusivo, se necesita volver a direccionar las medidas sociales y del mercado de trabajo; para ampliar el acceso al empleo de alta calidad y reforzar el crecimiento de la productividad y la evolución de las exportaciones. En relación a estas últimas, el empeoramiento en el desempeño de las mismas se puede ir disminuyendo si se incentiva el comercio intrarregional, por ejemplo reduciendo aún más las barreras no arancelarias, simplificando para esto las regulaciones de los acuerdos comerciales preferentes. Y para mejorar la productividad y el desempeño de las exportaciones se debe poner más esfuerzo en reducir la cantidad de empresas no productivas y así, fortalecer la competencia.

El informe sostiene que, para fomentar el crecimiento a más largo plazo, Chile debería diversificar más su economía hacia otra rama que no sean las actividades relacionadas con los recursos naturales. Ya que los principales riesgos para el crecimiento de la economía del país están asociados con estos últimos, siendo que el precio de las materias primas (en especial del cobre), determina la relación de este con sus socios comerciales (China, Estados Unidos y los demás países de LA). Y, por consiguiente, el comportamiento y la evolución de sus socios, podría reducir o expandir la demanda externa; afectando negativamente o impulsando (respectivamente) así la confianza y la inversión, y reduciendo o aumentando (respectivamente) los ingresos del gobierno. Por lo que, la economía chilena continúa siendo muy vulnerable a los shocks externos.

Por otra parte, para conseguir un crecimiento más sostenible, el informe propone invertir más en capital humano, y seguir mejorando la asistencia técnica y la orientación para las pequeñas empresas; continuar incrementando el gasto social para reducir desigualdades y evitar así que el envejecimiento de la población genere más presión sobre el gasto público. También se debe fomentar el crecimiento de las empresas, por ejemplo racionalizando los permisos y su tramitación, para incentivar la inversión y simplificar las regulaciones que dependan del tamaño de la empresa. Al mismo tiempo, se debería aumentar el gasto en I&D, por ejemplo, ampliando los programas que hayan demostrado eficacia. Y se debería también desarrollar estrategias de infraestructura a

largo plazo a escala nacional, regional y metropolitana; para mejorar así la deficiencia existente en las conexiones entre los puertos marítimos y el sistema de ferrocarril.

Por último, el estudio aporta algunas recomendaciones para potenciar la inclusión y la calidad del empleo. En primer lugar, la baja cantidad de transferencias monetarias en Chile se podría evitar por ejemplo, reforzando los subsidios al empleo y el apoyo a los subsidios médicos y de desempleo. Por otra parte, también se deberían incrementar los esfuerzos para aumentar la equidad en el acceso y la calidad de todos los niveles educativos, y de los programas de capacitación. Para esto, se deberían evaluar continuamente las políticas activas del mercado de trabajo y la capacitación por parte de las empresas y de las administraciones públicas; orientando luego el financiamiento hacia aquellas que consigan mejores resultados.

En un informe anterior, el Fondo Monetario Internacional (FMI, 2016) también reconoce la importancia de la coyuntura externa que, siendo menos dinámica desde 2014, ayudó a la desaceleración del crecimiento potencial de la economía de Chile. Al mismo tiempo, el FMI hace hincapié, al igual que la OCDE, en la necesidad de Chile de implementar nuevas reformas estructurales, a través de políticas que fomenten el crecimiento a corto plazo, para estimular el potencial de crecimiento de la economía a mediano plazo.

Según este informe, para apoyar esta recuperación se necesita alentar la demanda a corto plazo; para lo que la política monetaria debiera distenderse más si se ampliaran las presiones desinflacionarias. Para estimular el crecimiento potencial a mediano plazo, es necesario modernizar significativamente el marco regulatorio del sector financiero, para que así la economía tuviera una mayor capacidad de resistencia. También se deben acelerar la creación de un nuevo Fondo de Infraestructura, orientado a captar capital privado; aumentar el gasto en educación y programas de capacitación; e incrementar los esfuerzos para aumentar el empuje de las pequeñas y medianas empresas, y que crezcan y aumente su productividad. Por otra parte, se debería reforzar el marco regulatorio de, por ejemplo, el sector de seguros. Y, por último, la reforma de pensiones es fundamental para disminuir la desigualdad en los ingresos vitalicios. Para llevarla a cabo, se podrían aumentar gradualmente las tasas de contribución; elevar la edad de jubilación de las mujeres; reforzar las pensiones y los pilares de solidaridad para los

Universidad de San Andrés

actuales jubilados; y financiar una parte de las mayores prestaciones con impuestos indirectos.

4.2 Perspectivas y Propuestas Nacionales

Claro (2017), realiza un análisis del crecimiento económico de Chile en función del tipo de cambio y la política monetaria; tomando como referencia el momento en el que se encuentra el país a 10 años de la crisis *sub-prime*. El autor pone especial atención en la importancia que tiene para Chile la normalización de las condiciones macroeconómicas y financieras de las principales economías del mundo (normalización que se está consiguiendo de a poco). Como el hecho de volver alcanzar esta estabilidad no ha sido fácil, los bancos centrales se tornaron cada vez más cautelosos a la hora de normalizar las tasas y el tamaño de sus balances. Las tasas de interés continúan siendo bajas[73] y por consiguiente, la política monetaria que, si bien es expansiva podría serlo (bastante) más si tomamos en cuenta los estándares históricos. Y, por otra parte, la recuperación de la actividad económica no trajo consigo una recuperación de la inflación, que sigue siendo baja; lo que indica que aún no se han dado presiones salariales mayores.

En relación a la política monetaria, el autor expresa que aún es temprano para dar por hecho la recuperación; y es por ello que el IPoM reconoce que existen las perspectivas de dicha recuperación, pero no asegura que esta se vaya a dar de manera acelerada. Dado esto, el informe no incorpora ningún cambio estructural, y expone que se mantendrá una política monetaria expansiva, al menos hasta que haya evidencia y signos claros de que la recuperación se ha conseguido.

Por otra parte, el autor hace referencia a que la trayectoria de inflación, que ha mostrado una fuerte caída en la inflación de bienes, ha estado marcada por la apreciación del peso. Y que la ampliación gradual (anticipada) de las brechas de actividad, es signo de la disminución del componente de la inflación subyacente más ligado al mercado laboral y a la actividad, que se han debilitado pero han resistido bastante bien los años de bajo crecimiento. Por esto, y por último, el autor expresa que “es importante poder

[73] Es posible que esto refleje los bajos niveles de intrés neutrales, que a su vez sean consecuencia de un menor crecimiento de la productividad o el mayor envejecimiento de la ppoblación claro (2017).

distinguir de las cifras de corto plazo aquellas tendencias relevantes para dilucidar la velocidad de recuperación de la economía, las perspectivas inflacionarias de mediano plazo, y sus implicancias para la política monetaria".

Naudon (2018), también argumenta que la recuperación se está dando en la economía local; y aunque lo está haciendo incluso más rápido de lo previsto, aún no es claro si lo esto se debe a factores transitorios o si realmente se está comenzando a dar un proceso de cierre de brechas. Esta "incógnita" se da, en cierto punto, a causa de las aún existentes debilidades del mercado laboral, que continúan generando incertidumbre en los agentes económicos. Así, se continúan manteniendo los desafíos para la inversión y para el "mejoramiento" de las condiciones dl mercado laboral. Sin embargo, gracias a una mayor inflación en el corto plazo, una actividad económica más sólida y a un mayor anclaje de las expectativas; los riesgos para alcanzar la convergencia han disminuido.

4.3 Programa de Gobierno de Sebastián Piñera (2018-2022)

En su campaña de gobierno de 2018, el actual presidente de Chile Sebastián Piñera expresa como prioridades de gobierno: el crecimiento mediante la creación de empleos y el mejoramiento de los sueldos; las mejoras en la calidad y el acceso a la salud, a través del fortalecimiento de los consultorios y los centros de salud, además de la modernización de los hospitales, entre otras cosas; combatir la desigualdad, mejorando la calidad y el acceso a la educación primaria, secundaria y universitaria; modernizar y fortalecer la administración y la operativa de las policías para disminuir la delincuencia, el narcotráfico y el terrorismo; y reformar los sistemas de protección de la infancia y de pensiones para asegurar un mejor trato con los niños y los adultos mayores, y una inclusión más equitativa de los mismos en la sociedad.

Finalmente, para trabajar en estas prioridades, el presidente toma con conjunto de compromisos que pueden traducirse en la implementación de nuevas políticas, o en mejoras de las ya existentes. Dichos compromisos pueden resumirse de la siguiente manera:

1- Fomentar el progreso a través de la creación de un sistema tributario más simple y justo que (sin reducir la carga tributaria) estimule el crecimiento, creando más

empleo de mejor calidad, fomentando la inversión, el emprendimiento y la innovación. Reevaluar la situación del actual déficit fiscal, el aumento de la deuda pública y el exceso de gastos del gobierno comprometidos para 2018-2021. Desarrollar una economía más inversora, innovadora y competitiva que supere las metas previas de productividad. Reforzar la protección de los consumidores y la libre competencia, liberando a la economía de colusiones y abusos. Mejorar la calidad de los empleos y los salarios, modernizando las relaciones entre empleador y empleado, y los incentivos laborales. Modernizar el sistema de capacitación laboral para reducir el desempleo de larga duración.

2- Potenciar el progreso a través de la explotación responsable, sustentable y eficiente de los recursos naturales y el desarrollo de la infraestructura y a conectividad. Utilizar la minería como motor principal de progreso; y fortalecer los sectores de pesca y acuicultura; energía; y agua potable. Crear incentivos aún más poderosos para fomentar el turismo.

3- Mejorar la calidad de la educación primaria, secundaria y superior, para lograr un país más igualitario e inclusivo.

4- Apoyar y fortalecer a las familias, a través de una política social que tenga como misión "potenciar sus capacidades y mitigar sus temores", otorgándole las herramientas necesarias para alcanzar las oportunidades, llevar a cabo sus proyectos y cumplir sus objetivos. Para esto, crear un nuevo Ministerio de Familia y Desarrollo Social (MFDS), que reemplace al actual Ministerio de Desarrollo Social. Proteger la infancia para tener una buena base para el futuro del país. Fomentar la participación y el compromiso de los jóvenes para con la sociedad.

5- Superar la pobreza. Completar o mejorar la estructura original del Ingreso ético Familiar. Desarrollar una Política Nacional de Calle, para ocuparse de las personas que se encuentran en "situación de calle, y de los sectores y hogares más vulnerables.

6- Proteger a la clase media, que en 2015 componía el 65% del total de la población, entregándole herramientas para ampliar sus libertades y mejorar su calidad de vida; especialmente en los ámbitos de salud, educación, acceso a empleos de calidad, y seguridad personal y familiar.

7- Asegurar un envejecimiento positivo logrado a través de un sistema de pensiones dignas.

8- Erradicar la discriminación y logra la plena igualdad de derechos para la mujer.
9- Alcanzar los desafíos aún pendientes en la situación sanitaria del país.
10- Alcanzar la inclusión social plena e las personas con discapacidad.
11- Crear un mejor acceso a oportunidades, y reducir la pobreza y la vulnerabilidad de los pueblos indígenas y de Araucanía.
12- Actualizar la legislación migratoria y generar una política que promueva la migración regular.
13- Mejorar las políticas de seguridad ciudadana, para asegurar la llegada a todos los conflictos generados por los problemas e inseguridad. Modernizar el sistema de justicia y e derechos humanos.
14- Fortalecer la democracia a través del mejoramiento de la calidad de las instituciones republicanas. Modernizar la Constitución y el Congreso Nacional. Y reformar la modernización del Estado, acercándolo y haciéndolo más inteligente al servicios de las personas.
15- Mayor prevención y gestión de riesgos de desastres naturales.
16- Descentralización y regionalización.
17- Modernizar la política de Estado de defensa nacional.
18- Potenciar la política exterior fortaleciendo las relaciones vecinales, entre otras cosas.
19- Fomentar y proteger la diversidad y la libertad social. Promover el desarrollo cultural.
20- Humanizar la ciudad y mejorar el transporte para hacerlo más digno.
21- Tomar las riendas en el cuidado del medio ambiente.
22- Fomentar mucho más el deporte.
23- Asegurar la protección animal.

5. Comentarios Finales

A lo largo de este trabajo, hemos revisado la literatura que consideramos más relevante en lo que respecta al estudio de los determinantes y las fuentes principales del crecimiento de la economía chilena. Y tan solo a partir del breve repaso que realizamos de la historia económica del país, nos encontramos ante la posibilidad de predecir, sin la necesidad de tomar en cuenta los análisis cuantitativos y la contabilidad del crecimiento, que los factores que determinan el crecimiento de la economía de Chile son, principalmente, la "posesión" o disponibilidad de recursos naturales, que a su vez logran ser explotados adecuadamente; la calidad y el desarrollo de la instituciones; el comercio internacional, traducido en relativamente[74] buenos términos de intercambio; la implementación de buenas políticas y reformas en los momentos indicados; el haber logrado la estabilidad macroeconómica, que era impensada en muchas oportunidades[75]; y, posiblemente, algún aporte de la buena suerte[76].

Por otra parte, si tomamos en cuenta la contabilidad del crecimiento, podemos decir que la acumulación de factores de producción –capital y trabajo- y los aumentos en la PTF explican el crecimiento de la economía de Chile de diferente manera dependiendo del período que se analice. Por un lado, cuando la volatilidad del crecimiento es mayor, el comportamiento de la PTF resulta también más volátil, por lo que en los períodos de mayores fluctuaciones del producto, el crecimiento se explica más por transpiración (acumulación de factores) que por inspiración (aumentos en la productividad). Y, por otro lado, cuando hay una mayor estabilidad macroeconómica, resulta ser que la productividad experimenta mayores aumentos, que acompañan activamente al crecimiento del PBI. En resumen, podríamos decir que si bien la PTF parece jugar un rol secundario en términos de sus aportes al crecimiento (en contraste con la acumulación de factores), cuando la economía está creciendo más aceleradamente, los

[74] Nos referimos con esto a que Chile está muy bien posicionado en términos de su apertura comercial, comparado con otros países en vías de desarrollo, y que los acuerdos comerciales que tiene con las economías más desarrolladas lo clasifican en países con las mejores perspectivas para sus términos de intercambio.

[75] Por ejemplo, la rápida estabilizacón y recuperación de la economía luego de la crsis subprime.

[76] Nos referimos con esto por ejemplo, a que las características económicas y sociales del país combinadas con los shocks externos en un determinado momento, pueden resultar en beneficios que se traducirán en el aumento de los ingresos del país a mediano o largo plazo. Ver Easterly, Kremer, Pritchett y Summers (1993).

aumentos en la productividad le dan un impulso mucho más importante[77] a la misma; y logran alcanzar altos niveles de crecimiento.

A partir de esto, podríamos preguntarnos por qué sucede que la PTF no genera aportes al crecimiento de la misma manera o en los mismos momentos en que lo hacen los factores de producción. Y la respuesta a esto, nos encamina a lo que podrían ser las fortalezas y las debilidades de Chile en términos de su crecimiento pasado y potencial. Por un lado, sabemos que los aumentos en la PTF derivan, en gran parte, de la capacidad que tienen los mercados internos de innovación y de absorber nuevas tecnologías. Lo que muestra que, casi por lógica, cuando el país experimenta una mayor estabilidad macroeconómica, es mucho más propenso y está más capacitado para recibir tecnologías más avanzadas e innovar; y esto deriva en una utilización más eficiente de los factores de producción. Al mismo tiempo, cuando esto sucede también aumenta la calidad de la asignación de los recursos; y todo esto en su conjunto genera mejoras que, aunque en el final de los períodos podrían demostrar ser cíclicas, no dejan de generar aportes fundamentales al crecimiento.

Para llevar a cabo estos logros en absorción de nuevas tecnologías y en la calidad en la asignación de los recursos (así también como en la acumulación de factores), he aquí una de las más importantes fortalezas de Chile: la calidad de sus instituciones. Gracias a la fuerza y determinación de las ganancias en la calidad de las mismas, se ha hecho posible que su eficiencia acompañe e impulse el crecimiento económico del país, mediante los incentivos tanto económicos como sociales que aportó el desarrollo de las mismas. De esta forma, también se fueron dando las condiciones necesarias para asegurar que el desarrollo institucional se fuera adaptando en tiempo y forma a las condiciones económicas tanto internas como externas. Y, al mismo tiempo, las reformas sociales y económicas, y las políticas implementadas por los diferentes gobiernos de turno, se fueron dando en su gran mayoría en los momentos más oportunos; de manera que, en una visión general, los resultados de las mismas fueron siendo similares a los esperados. De esta forma, no se genera incertidumbre y las expectativas de la población y la confianza en las instituciones aumenta.

Lo que consideramos más importante de todo esto, es que a la luz de la historia del país y de las fuentes de datos, se puede observar en Chile una considerable "continuidad" en

[77] Que el que le dan los efectos por "transpiración".

lo que respecta al carácter ideológico[78] de los diferentes gobiernos. Es decir que, a pesar de las numerosas sucesiones de Estado, todos los gobiernos han sabido hacer buen uso de las instituciones y han podido aplicar las reformas más correspondientes, en los momentos indicados. Dejando como resultado un buen desarrollo institucional y de políticas, que aportaron en su gran mayoría bases sólidas y favorables para los gobiernos siguientes, generando confianza para con la economía del país y expectativas positivas, de mejoras posibles y crecimiento futuro.

Por otro lado, si nos ponemos a analizar por separado la evolución del aporte de los factores de producción al crecimiento económico del país, podemos observar que Chile aún presenta una debilidad que consideramos una de las más influyentes: la baja calidad del capital humano. Los aún insuficientes aportes a la educación y la capacitación de la fuerza laboral, sigue generando en los mercados ineficiencias que podrían eliminarse con, por ejemplo, la implementación de ciertas políticas y reformas[79]. Además, consideramos de fundamental importancia que los gobiernos inviertan en capital humano porque, en definitiva, son los trabajadores los que mueven los mercados y "hacen" que finalmente el crecimiento sea posible.

Finalmente, concluimos que los aportes de los diferentes gobiernos en términos de las reformas implementadas, a la históricamente creciente apertura comercial, hicieron posible los beneficios obtenidos los diferentes acuerdos comerciales y, por consiguiente, los aumentos en los términos de intercambio. Así, Chile se fue posicionando en los mercados mundiales en ventaja con respecto a sus pares en vías de desarrollo; y alcanzando, en muchas oportunidades, el crecimiento experimentado por las economías más desarrolladas. Sin embargo, podríamos considerar como una desventaja el hecho de que Chile sea, a nivel mundial, una economía relativamente pequeña y muy abierta, porque es muy vulnerable, tal así como la historia lo demuestra, a los sucesivos shocks externos. Aunque, pese a su alto grado de vulnerabilidad, por ejemplo, ha logrado en ciertas oportunidades la rápida (relativamente) estabilidad macroeconómica de post-crisis externas que muchas economías desarrolladas hubieran deseado.

[78] En relación a lo findamental de la existencia de instituciones de calidad.
[79] Ver las secciones anteriores de este trabajo.

6. Bibliografía

Álvarez, R. y R. Fuentes (2004). "Patrones de Especialización y Crecimiento Sectorial en Chile". *Documento de Trabajo* N° 288, Banco Central de Chile.

Álvarez, R. y C. Sáez (2015). "Post-Crisis Financiera y Expansión de las Exportaciones: Micro-Evidencia para Chile". *Documento de Trabajo* N°748, Banco Central de Chile.

Banco Central de Chile (2015). Informe de Política Monetaria, Diciembre.

Banco Central de Chile (2017). Informe de Política Monetaria, Septiembre.

Barro, R.J. (1999). "Determinants of Economic Growth: Implications of the Global Evidence for Chile". *Cuadernos de Economía*, 107: 443-478.

Calderón, C. y R. Fuentes (2005). "¿Cuánto Explican las Reformas y la Calidad de las Instituciones el Crecimiento Chileno? Una Comparación Internacional". *Documento de Trabajo* Nº 314, Banco Central de Chile.

Calderón, C. y R. Fuentes (2006). "Complementarities Between Institutions and Openness in Economic Development: Evidence for a Panel of Countries". *Cuadernos de Economía*, 43:49-80.

Chackiel, J.E. y V. Orellana (2014). "Inversión Extranjera Directa en Chile: Mecanismos de Ingreso y Complicación para la Balanza de Pagos". *Estudio Económico y Estadístico* N°109. Banco Central de Chile.

Chumacero, R. y R. Fuentes (2004). "On the Determinants of Chilean Economic Growth". En *Economic and Social Study Series*,RE1-04-008, Inter-American Development Bank.

Claro, S. (2017). "Crecimiento, Tipo de Cambio y la Política Monetaria en Chile". *Presentación*, Seminario Fruittrade 2017: Santiago.

Coeymans, J.E. (1999). "Ciclos y Crecimiento Sostenible a Mediano Plazo en la Economía Chilena". *Cuadernos de Economía*, 107: 545-96.

Contreras, G.M. y Pinto A.F. (2015). “El Crecimiento de Chile Explicado a través de un Modelo de Convergencia Condicional”. *Gerencia de Modelación y Análisis Económico* 18-N°2, Banco Central de Chile.

Corbo, V. (2003). “Innovación y Crecimiento”. *Presentación,* Banco Central de Chile.

Corbo, V. (2006). “Crecimiento y Ciclos en Chile”. *Presentación,* Banco Central de Chile.

Corbo, V., L. Hernández y F. Parro (2005). “Institutions, Economic Policies and Growth: Lessons from the Chilean Experience”. *Documento de Trabajo* Nº 317, Banco Central de Chile.

Corbo, V. y K. Schmidt-Hebbel (2003). “Macroeconomic Effects of the Pension Reform in Chile”. En *Pension Reforms: Results and Challenges*. Santiago: FIAP.

Cortés, H. (1983). “Políticas de Estabilización en Chile: Inflación, Desempleo y Depresión 1975-1982”. *Cuadernos de Economía,* 60: 149-175. Pontificia Universidad Católica de Chile.

Costa, R. (2017). “Reflexiones Sobre Crecimiento”. *Presentación,* Banco Central de Chile.

De Gregorio, J. (2005). “Crecimiento económico en Chile: Evidencia, fuentes y perspectivas”. *Estudios Públicos* 98: 19-86.

De Gregorio, J. (2007). “Algunas Reflexiones sobre el Crecimiento Económico de Chile”. En *Chile: El Desafío de la Productividad. Expansiva y Libertad y Desarrollo,* Banco Central de Chile.

De Gregorio, J. (2009). “El Crecimiento en Chile y el Cobre”. En *Conferencia de Conmemoración CESCO 25 años “1984-2009, 25 Años de la Industria del Cobre y su impacto en Chile,* Banco Central de Chile.

Díaz, J., R. Lüders y G. Wagner (2008). “Dos Siglos de Crecimiento Económico Chileno: ¿hay etapas?”. Pontificia Universidad Católica de Chile.

Universidad de San Andrés

Duncan, R. y R. Fuentes. 2006. “Regional Convergence in Chile: New Tests, Old Results”. *Cuadernos de Economía,* 43: 81-112.

Easterly, W., M. Kremer, L. Pritchett y L. Summers. 1993. “Good Policy or Good luck?: Country Growth Performance and Temporary Shocks”. *Journal of Monetary Economics* 32(3): 459-83.

Ffrench-Davis, R. (2007). “Desarrollo Económico en Chile: Desafíos hacia el Bicentenario”. En Perspectivas Económicas para el Chile del Bicentenario: Desafíos y Oportunidades. *Serie Documentos de Trabajo* N°27, Centro de Estudios del Desarrollo.

Ffrench-Davis, R. (2016). “Progreso y Retrocesos del Desarrollo Económico de Chile en los Gobiernos de la Concertación: 1990-2009”. En *El Trimestre Económico. Perspectiva Económica*, Vol. 83, N° 329. Ciudad de Mexico.

FMI. (2016). *Chile: 2016 Article IV Consultation -- Staff Report; Public Information Notice on the Executive Board Discussion; and Statement by the Executive Director for Chile*. Washington, DC: Fondo Monetario Internacional.

Fuentes, J.R. (2011). “A Unifed Growth Model for Independent Chile”. En *Latin American Journal of Economics,* N°2, Vol. 48:157-179. Pontificia Universidad Católica de Chile.

Fuentes, J.R. (2013). “Acerca del Crecimiento Económico de Chile”. En *Superando la Trampa del Ingreso Medio: Cómo Crecer más*, cap. 4, Estudio de Trasfondo Grupo Res Publica Chile. Pontificia Universidad Católica de Chile.

Fuentes, R. y V. Mies (2005). “Una mirada al desarrollo económico de Chile desde una perspectiva internacional”. *Economía Chilena* 8(1): 7-33.

Fuentes, R. y K. Schmidt-Hebbel. 2004. “Las Bases del Crecimiento Económico de Chile: Resumen y Conclusiones de un Proyecto de Investigación”. *Manuscrito,* Banco Central de Chile.

Fuentes, R., M. Larraín y K. Schmidt-Hebbel. 2006. “Sources of Growth and Behavior of TFP in Chile”. *Cuadernos de Economía*, 41: 5-48.

Gallego, F. y N. Loayza. 2002. “The Golden Period for Growth in Chile. Explanations and Forecasts”. En N. Loayza y R. Soto (eds.): *Economic Growth: Sources, Trends, and Cycles*. Santiago: Banco Central de Chile.

Gallego, F., N. Loayza y K. Schmidt-Hebbel (2002). “Crecimiento Económico de Chile: Políticas y Resultados”. *Reflexión Conjunta sobre el Crecimiento*. Santiago: Banco Central de Chile.

Haindl, E.R. (2006). Chile *y su Desarrollo Económico en el Siglo XX*. Santiago, Chile. Editorial Andrés Bello.

Hofman, A.A. (1993). “Chile’s Economic Performance in the 20th Century, a Comparative Perspective”. *Estudios de Economía*, Vol. 20, número especial: Departamento de Economía, Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas. Universidad de Chile.

Lefort, F. (1997). “Crecimiento Económico en Chile: Evidencia de Panel*”. Documento de Trabajo* Nº 18, Banco Central de Chile.

Lüders, R. (2007). “Crecimiento Económico de Chile: Lecciones de la Historia”. *Publicación*, Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas. Pontificia Universidad Católica de Chile.

Mamalakis, M. (1984). “Los últimos 10 Años de Historia Económica”. *Conferencia*, Centro de Estudio Públicos.

Marshall, J. (2002). “El Camino de las Reformas” En *Los Desafíos del Crecimiento Económico*, Vol.5, N°1. Santiago.

Massad, C. (2002). “Los Desafíos del Crecimiento Económico: Una Visión General”. En *Los Desafíos del Crecimiento Económico*, Vol.5, N°1. Santiago.

Meller, P. (1998). *Un Siglo de Economía Política Chilena (1890-1990)*. Santiago, Chile. Editorial Andrés Bello.

Naudon, A. (2018). “Economía Chilena: Evolución y Perspectivas”. *Presentación*, Banco Central de Chile.

OECD. 2018. *OECD Economic Survey of Chile*. OECD, París.

Piñera, S. (2018). "Construyamos Tiempos Mejores para Chile". Programa de Gobierno 2018-2022. *Manuscrito,* Santiago.

Rodríguez, J. (2002). "Crecimiento Económico en Chile: Presente, Pasado y Futuro". En *Los Desafíos del Crecimiento Económico*, Vol.5, N°1. Santiago.

Rojas, P., E. López y S. Jiménez. 1997. "Determinantes del Crecimiento y Estimación del Producto Potencial en Chile: el Rol del Comercio Internacional". En *Análisis Empírico del Crecimiento en Chile*, F. Morandé y R. Vergara (eds). Centro de Estudios Públicos/ ILADES, Georgetown University.

Rosende, F. (2000). "Teoría del Crecimiento Económico: un Debate Inconcluso". *Estudios de Economía*, Vol. 27, N°1: 95-122. Pontificia Universidad Católica de Chile.

Rosende, F. (2007). "El Papel de las Instituciones en el Crecimiento Económico: Reflexiones a partir de la Literatura Reciente". En *Perspectivas para el Crecimiento Económico en Chile: Incertidumbre y Certezas*, Año 2, N°12. Temas de la Agenda Pública, Pontificia Universidad Católica de Chile.

Schmidt-Hebbel, K. (2006). "El Crecimiento Económico de Chile". *Documento de Trabajo* Nº 365, Banco Central de Chile.

Silva, E. (2007). "The Import Substitution Model: Chile in Comparative Perspective". En *Latin American Perspectives*, Issue 154, Vol. 34 N°3: 67-90.

Vergara, R. (2016). "Nuevos Modelos de Crecimiento. Una Revisión de la Literatura y Algunos Elementos para una Estrategia de Desarrollo". *Estudios Públicos*, Banco Central de Chile.

Universidad de San Andrés